

CRÓNICA

La ocupación de Mar Chica por fuerzas españolas, ha sido durante unos días tema preferente para los periódicos y para aquellos que convierten cualquier tertulia en cátedra donde perorar á su antojo.

Después, como las tropas destacadas de la guarnición de Melilla, no han tenido necesidad de disparar un tiro contra los kabileños, ni de la Península ha marchado á Africa fuerza alguna, el tema en cuestión ha sido reemplazado por otros, y aquí no ha pasado nada.

Y nada ha pasado, ni nada pasará probablemente, pese á los que, muy bien estudiado su papel de alarmistas, empezaban á presagiar males sin cuento y desastres á granel.

Es cuanto por hoy se nos ocurre decir acerca de Marruecos, pues no vamos á relatar la operación llevada á cabo por las tropas de Melilla, bajo la acertada dirección del general Marina, puesto que el hecho le ha relatado la Prensa diaria, sin omitir el menor detalle.

Una vez más, y á consecuencia de la lucha que vienen sosteniendo los grupos solidario y antisolidario de Barcelona (y entiéndase bien, que decimos de Barcelona y no de Cataluña), se ha debatido en nuestras Cámaras la cuestión llamada del catalanismo.

¿Qué antipático tema!

¿Hasta cuándo va á ser una actualidad esa gran vergüenza?

¿Hasta cuándo se va á estar poniendo en tela de juicio, si la unidad de la Patria está cosida áespunte ó sostenida tan sólo por aquel simple hilván de que habló en mal hora D. Francisco Silvela?

El espectáculo de esas discusiones, resulta, no ya bochornoso, sino triste, muy triste.

Tan triste, como el que ofrecería una madre, que no sólo en el retiro del hogar, sino en la plaza pública y á la faz del mundo, tuviese necesidad de congregarse á sus hijos, para que ante testigos, manifestaran el grado de cariño que la profesasen.

Don Antonio Cánovas del Castillo, uno de los políticos de miras más ele-

vadas y de espíritu más sereno que ha tenido nuestro país, pronunció un día estas palabras: «Con la Patria se está con razón y sin razón, como se está con el padre y con la madre.»

Y el genial poeta y soldado don Leopoldo Cano y Masas, en su drama *Trata de blancas*, pone frases valientes y hermosísimas en boca de uno de los personajes, que defiende á su madre, ya muerta, aunque le hacen saber que la que le llevó en sus entrañas, no pasó por el mundo ostentando en su frente la aureola de la virtud.

Pues si la madre, aun habiendo pecado, es acreedora á esa defensa, á esa veneración, ¿lo será menos la patria?

Y si por añadidura esa patria tiene una historia brillante, gloriosa y además de esto ha dispensado al hijo rebelde o menos cariñoso, mayor protección que á los demás ¿no merecen ser calificados de crimenes, el desamor y la ingratitud de ese hijo?

Acerca de la llamada cuestión catalanista, se anuncia un amplio debate en el Senado.

Venga pronto, venga cuanto antes, pero á condición de que sea el último.

Acaben de una vez para siempre tales discusiones y póngase en claro, muy en claro, si todos los hombres que han nacido en España y en ella residen, son dignos de ese honor ó si por el contrario, merecen la expulsión, el extrañamiento.

No puede, ni debe tolerarse, que en el año octavo del siglo xx, se esté discutiendo si España es una nación ó un conjunto de naciones.

Acaba de llegar á los cuarteles el contingente anual de reclutas.

Son los recién llegados gente del pueblo, que ingresan en los regimientos y batallones, no sólo para que les enseñen á manejar las armas con que han de defender el territorio nacional si el caso llega.

En las filas del Ejército aprenden otras cosas que no valen menos.

Algunas valen más.

Sus jefes, al explicarles lo que simboliza la bandera que juran defender, les hablan de la Patria.

Y el rudo campesino se da cuenta de que aquella no está constituida solamente por el espacio de tierra en

que se movió durante veinte años, si no por algo inmaterial, por algo que, aunque su inteligencia poco cultivada no alcance á comprender, su corazón lo siente, y eso basta.

Templo donde se rinde culto al patriotismo es el cuartel, y además de templo, escuela de ciudadanos.

Congratulémonos de que anualmente ingresen en las filas del Ejército unos cuantos millares de gente moza.

Y lamentemos que no formen en ellas todos los que deberían formar.

JUAN DE ESPAÑA

LOS CINCO LANCEROS

Episodio de la guerra de la Independencia.

Don Julián Sánchez era un rudo campesino de la provincia de Salamanca que, jinete en brioso caballo y sin más armas que una garrocha, se lanzó al campo dispuesto á defender la independencia nacional, tan pronto como ésta se vió amenazada por los soldados de Napoleón Bonaparte.

Bravo y resistente como pocos, y tan audaz y sereno como el que más lo fuera, sus hazañas corrieron de boca en boca y no hubo valiente que, disponiendo de un caballo y de una pica, no ansiase tener por jefe á un hombre de tal reputación.

Júzguese, pues, lo que serían los lanceros de D. Julián Sánchez.

Jinetes consumados todos ellos, hábiles en el manejo de la garrocha, y teniendo por santa la causa que defendían, no había obstáculo que les detuviera, ni peligro que les arredrase.

Ocupada Salamanca por los franceses, convertidos en azote de la noble ciudad, D. Julián Sánchez y sus lanceros se acercaban frecuentemente á la población, demostrando á los soldados de Bonaparte que no les infundían temor alguno los que tantos pueblos habían sojuzgado.

Del templo de aquellos salmantinos dará cabal idea el episodio que vamos á relatar, único objeto de estas líneas.

Desde tiempo inmemorial, celebra Salamanca la festividad de San Pedro, que tiene lugar el día 29 de Junio.

Era costumbre en aquella época que las familias salmantinas, sin distinción de clases, fuesen en romería al valle del Zurguén, donde se congregaban algunos miles de personas.

Cuenta el historiador Solís en su obra *Los guerrilleros de 1808*, que algunos lanceros de D. Julián habían escrito á varias personas de Salamanca participándoles que, no obstante hallarse la ciudad en poder de los franceses, pensaban asistir á la romería.

Dudaron unos, creyeron otros, pero en general, cuantos tenían noticia del aviso se hallaban poseídos de una curiosidad no exenta de temor.

El día de la jira un inmenso gentío alegraba el valle del Zurguén, y 300 soldados franceses vigilaban á los romeros, como si hubiesen temido cualquier desmán.

Ningún incidente desagradable había turbado la alegría de la fiesta ni la tranquilidad de los franceses, cuando al mediar la tarde se oye á los lejos el galopar de algunos caballos, y momentos después cinco jinetes de los bravos

de D. Julián hacen su aparición en el valle.

Ante su vista huyen los soldados franceses creyendo que se trata de una avanzada de la guerrilla, los acometen los lanceros, dan con algunos en tierra, y cuando momentos después una columna enemiga sale de la ciudad para perseguirlos, los cinco jinetes abandonan el valle. después de haber cumplido su palabra de asistir á la romería.

Se llamaban los cinco valientes Andrés Sánchez, del pueblo de Vilvís; Baltasar Sánchez, de Rucho; Angel Pérez, de Rollán; Baltasar Moñita, de Monte Rubio de la Sierra, y Ambrosio Gascón, de la Sierra de Francia.

Cuando al terminar la fiesta los romeros se dirigen á Salamanca y pueblos inmediatos, algunos hombres y no pocas mujeres, canturreaban esta copla, muy popular en aquella época:

Cuando D. Julián Sánchez
monta á caballo,
se dicen los franceses:
Ya viene el diablo.

La tercera parte no ofrece importancia alguna, refiriéndose tan sólo á la conducción de los carruajes y, por fin, la cuarta y última parte está consagrada á los ejercicios de guerra que forman, según dice el art. 241, la base para la misión que en la guerra ha de realizar el Cuerpo del tren, á la vez que la perfecta instrucción de los suboficiales y tropa.

— La Administración alemana ha fijado el día 1.º de Abril próximo como fecha en que ha de inaugurarse la explotación de la nueva línea estratégica Metz-Vigy-Auzeling.

La importancia de esta vía férrea es notoria, puesto que el Ejército alemán dispondrá de una nueva línea de concentración sobre el inmenso y excelente campo atrincherado de Metz.

Su construcción ha durado muchos años. La vía de que se trata es una excelente comunicación y su inauguración es el fruto de una notable obra de ingeniería, por las dificultades técnicas que ha sido preciso vencer para su trazado.

Así, pues, Alemania, á partir del 1.º de Abril, dispondrá de quince líneas férreas convergentes sobre la frontera franco-alemana, y de este modo cada uno de los Cuerpos de Ejército llamados á la frontera Oeste del Imperio podrá utilizar una vía de concentración independiente.

CRÓNICA MILITAR EXTRANJERA

POR EL CAPITÁN DON ANTONIO TOVAR

ALEMANIA

El Ejército alemán y el austriaco son los que proporcionan mayor contingente en la estadística anual de suicidios.

Las proporciones en los diferentes Ejércitos por cada 100.000 hombres, son las siguientes:

Austria.....	122
Alemania.....	98
Colonias inglesas.....	48
Italia.....	40
Francia.....	29
Bélgica.....	24
Inglaterra.....	23
Rusia.....	20
España.....	14

En el Ejército alemán casi todos los regimientos tienen sus apodosos sobre nombre, con los que se les designa en el argot cuartelero.

El Cuerpo del tren recibe diferentes denominaciones, siendo las principales la de: «¡Columna Pzzz!», Dragones violetas», á causa del color de su uniforme; «Dragones de Ehrenbreitstein», donde reside el 8.º batallón; «Húsares de cuatro ruedas» y «cocheros de biscuit», como en Francia.

Al 6.º regimiento de húsares, que lleva el dornan verde, se le llama «huevos con espinacas».

A los Pontoneros «ratas de agua», y á los dragones de la Guardia «Victoria Reiter», por su valerosa y notable conducta en la célebre carga de Rezonville, y, finalmente, á los sanitarios se les llama «Compañía de seguros sobre la vida».

Otras mil designaciones podríamos citar, pero harían interminable esta crónica, aparte de que el asunto no merece otro interés que la curiosidad.

—Acaba de publicarse un nuevo Reglamento del Cuerpo del tren. El espíritu que anima al citado Reglamento, y los fundamentos de sus disposiciones estriban en la necesidad de que el Cuerpo del tren se baste á sí sólo para la defensa inmediata en caso de ser atacado por el enemigo, y salvo circunstancias excepcionales, toda vez que á dichas columnas, de víveres y de municiones, no han de proteger en circunstancias ordinarias escolta especial alguna.

La primera parte del Reglamento trata de la instrucción á pie y á caballo, del manejo del arma y del servicio de guarnición.

La segunda parte lleva por título «Instrucción para la defensa de los convoyes», y habla, además, del servicio de seguridad en marcha y en reposo.

CHINA

El nuevo Ejército del Celeste Imperio está organizado, instruido y equipado según el modelo de las naciones europeas, aun cuando su armamento es deficiente y deja todavía mucho que desear.

El Ejército se denomina Lu-Chum, ó fuerzas imperiales territoriales. La Infantería consta de seis divisiones de á dos brigadas, y éstas de cuatro regimientos de á tres batallones. El batallón se compone de cuatro compañías. La fuerza total de una división de Infantería es de 6.048 hombres.

La Caballería es defectuosa, no obstante la perfección de los magníficos caballos *ponys* con que cuenta, y que constituyen un valioso elemento para el Arma. Cada brigada consta de 864 jinetes.

Las baterías tienen seis cañones de tiro rápido, y actualmente se están organizando los servicios sanitarios y de veterinaria.

El reclutamiento se realiza con el mayor cuidado. Los reclutas se someten antes del alistamiento á un período de observación. Este alistamiento es voluntario y por espacio de tres años, servidos los cuales pueden pasar los individuos á la primera reserva, en

la cual permanecen otros tres años, y pasados éstos, ingresan en la segunda reserva por cuatro años.

Los que hayan servido diez ó más años, pueden ser nombrados oficiales de la reserva.

En las grandes maniobras del año anterior de 1907 tomaron parte 50.000 hombres. Se verificaron en la provincia de Ilo-Nan, bajo la inspección del virrey Tchang-Tchoung.

Como puede observarse, los chinos despiertan de su letargo y se aprestan á una próxima lucha organizando sus instituciones militares. En la antigüedad el servicio de las armas era considerado como una profesión inferior, hasta el punto de que aún existe un célebre proverbio chino, que dice así: «No gastes buen hierro para construir clavos, ni emplees hombres bravos para hacer soldados.» Felizmente para ellos, se han persuadido los chinos que de seguir el proverbio y de continuar sustentando teorías de tal género, su país no tardaría en verse invadido y en ser absolutamente dominado por el extranjero, y en tal concepto han cambiado aquél proverbio por el siguiente: «El conservador se parece á aquél que por miedo de obstruirse la garganta con un hueso, no come.»

Y así desde 1901, los oficiales chinos han asistido á las maniobras francesas. Los alumnos han practicado en las Academias y Escuelas del Ejército francés, y en la actualidad existen 18 Guardias marinas en la Escuela Naval de la vecina república.

Cuenta además el Ejército chino con varias Escuelas de reciente organización, es á saber:

Varios Colegios militares, donde los jóvenes reciben una instrucción general ó especie de preparación para el servicio militar, dedicándose preferente atención á la educación física.

Una Escuela militar preparatoria general denominada Lon-Chum Gué-tang, donde completan su instrucción general y siguen los cursos elementales.

Otra Escuela de candidatos á oficiales, y cuya instrucción es puramente militar, y, finalmente, una Escuela militar superior que forma el personal del Estado Mayor, y que es muy notable por su cultura.

La China sale, pues, de su éxtasis y de la abyección en que vivía. La China se despierta, y en todas las ramas del saber humano trata de aproximarse y de copiar á su vecino el Japón. De ese Japón que hace veinte años inspiraba una lástima preñada de desdén, y que hoy día la Europa entera respeta.

La regeneración completa está aún

bien remota, pero como decíamos en nuestro número anterior, el porvenir se encargará de justificar los temores proféticos de Guillermo II, con respecto al peligro amarillo.

FRANCIA

Por orden del general Gallieni, gobernador militar de Lyon, funciona en Chambéry una Escuela de instrucción para los oficiales de la Reserva y el Ejército territorial de sanidad.

Las conferencias de esta Escuela están á cargo del médico mayor de primera clase del 97 regimiento de Infantería y el médico jefe del Hospital militar.

—En Sainte Meneshould (Marne) se ha fundado una nueva sociedad *sportiva* por el 6.º regimiento de Coraceros.

Esta sociedad practicará todos los *sports*.

—La nueva ametralladora adoptada por el Ejército francés es una excelente máquina fabricada en los talleres de Saint-Etienne. Muchos regimientos de Infantería han recibido ya el material, y los restantes serán provistos á medida que vayan construyéndose las piezas.

Siempre se había censurado la timidez, la vacilación y el retraso con que el Ejército francés había procedido para la adquisición de tan importantes máquinas, pero en la actualidad, la opinión general se muestra unánime en reconocer que dicho retraso está de sobra compensado por la calidad del modelo adoptado.

Las tropas de Caballería, organizadas en divisiones, tendrán también afectos grupos de ametralladoras á semejanza de lo que ocurre en el Ejército alemán. La primera división (París) ya ha recibido los modelos, que se han apartado en el cuartel Duplex, que ocupa el primer regimiento de Coraceros. En otro lugar de este número se trata del papel que en la guerra franco-alemana jugaron las ametralladoras.

RUSIA

Acaba de organizarse un curso de idioma chino para las tropas de la circunscripción del Transamons, y cuyas fuerzas fronterizas aseguran la vigilancia del ferrocarril ruso de la Manchuria. Este curso tiene por principal objetivo la creación de un Cuerpo especial de intérpretes, y en él ya figuran 36 alumnos, muchos de ellos soldados; de este modo podrá en lo sucesivo prescindirse de intérpretes indígenas que proporcionan una confianza muy limitada.

—El Gobierno del Czar ha decidido aumentar la guarnición del Cáucaso. Los efectivos actuales eran de hom-

bres 150.000, y se aumentarán hasta 250.000. Este refuerzo saldrá de las guarniciones del Centro, del Sur y del Sudoeste.

Cinco batallones de cosacos de Kouban se han enviado á la frontera turca. Probablemente será nombrado jefe el general Kouropatkiné.

—Este verano realizó grandes maniobras el Ejército ruso en el inmenso y magnífico campo de Krasnoie-Selo.

Los ejercicios en cuestión revistieron vitalísimo interés porque fueron las primeras maniobras importantes después de la contienda ruso-japonesa.

Empezaron por una maniobra de brigada que duró un solo día y en la que jugaron dos bandos mixtos, azul y rojo. Constituido el primero por nueve batallones, 10 escuadrones y 12 griegos, y el segundo, por 12 batallones, 16 escuadrones y 16 griegos.

A esta maniobra sucedieron las de división, bajo la dirección del gran duque Nicolás. Tuvieron dos días de duración, y en ellas jugaron efectivos considerables.

Era uno de los bandos un cuerpo de Caballería formado por todos los regimientos de la Guardia y con un contingente de 43 escuadrones y sotnias y 24 griegos. El bando opuesto lo constituía una división de Infantería de la Guardia.

Finalizaron los ejercicios con una maniobra de cuerpo de Ejército contra otro. El teniente general Ivanor, que mandaba el Ejército del Este, constituía un partido ó bando, teniendo á sus órdenes 58 batallones, 48 escuadrones, 76 griegos de Artillería de campaña, 18 griegos de Artillería á caballo y 10 compañías de Ingenieros. El bando opuesto lo mandaba el general Ascherburg (Ejército del Oeste). Al frente de 48 batallones, 46 escuadrones, 72 griegos de Artillería de campaña, 12 de Artillería á caballo y una compañía de Zapadores.

Las operaciones tácticas no presentaron gran interés por ser el país muy conocido. El primer día tuvo lugar un ataque de Caballería contra fuerza de la misma Arma en una inmensa planicie.

Ambos bandos estuvieron siempre muy próximos, hasta el punto de que la mayor distancia entre las extremas vanguardias, no excedió ningún día de 15 kilómetros, lo que no permitió, naturalmente, á la Caballería, ocasión para ejercer su valiosa exploración lejana.

INGLATERRA

Los ingenieros militares ingleses venían trabajando sin cesar para crear un nuevo tipo de aeroplano.

El tipo creado tiene la forma de un largo rectángulo, recubierto de lona; en el centro está colocado el motor de hélice; la longitud son 40 pies y la altura ocho. La fuerza del motor es de 50 caballos; la hélice da 1.000 revoluciones por minuto y basta una pequeña desviación del gobernable horizontal para elevarse.

El aeroplano se ensayará en público y después se continuarán las experiencias.

Los dirigibles 1 y 2, actualmente en construcción, estarán en condiciones de prestar servicio en Marzo ó Abril.

ITALIA

El cuerpo de Ejército movilizado lleva en Italia 1.100 carruajes de víveres, municiones y equipajes, repartidos en la forma que sigue:

Infantería, 24.000 fusiles . . .	182
Caballería, 1.000 sables . . .	23
Artillería, 96 cañones . . .	541
Ambulancias . . .	36
Subsistencias . . .	234
Ingenieros con tren de puentes . . .	37
Cuarteles generales . . .	47
Total . . .	1.100

RUMANIA

Un oficial del Ejército rumano ha ideado un nuevo explosivo titulado *galatzita*. Consiste el mencionado explosivo en una mezcla de dos sustancias; una sólida y otra líquida, que se presenta bajo la forma de una masa plástica, de color amarillo y soluble en el agua. A la temperatura de seis grados centígrados se congela, inflamándose á los 210.

Los ensayos realizados en el polígono de Feiszan, demostraron que el explosivo de que se trata produce igual efecto que la dinamita M. 88, reglamentaria en el Ejército alemán, siendo además menos pesada, más barata, de gran seguridad en su explosión, y de mucha facilidad en lo que concierne al transporte.

El invento de que se trata es debido al mayor de Ingenieros Dematriade.

—El soldado rumano lleva en su equipo raciones para dos años, consistentes en pan, carne, y queso. Los carros de regimiento transportan dos raciones por individuo y otras dos los convoyes de cuerpo de Ejército, conduciendo quince el almacén móvil; en total, 21.

El soldado de Caballería lleva en el saco-morral una ración de heno y otra de cebada, conduciendo además los carros de regimiento dos raciones de cada uno de dichos géneros.

NUESTROS REGALOS

Sorteo de décimos de la Lotería.

El día 15 del actual y con las formalidades de rúbrica, hemos hecho el sorteo de los nueve décimos del núm. 14.315, que tenemos abonado todos los meses para regalárselos á los suscriptores que resulten agraciados por la suerte.

Dichos décimos corresponden á la extracción de la Lotería Nacional de fin de Marzo, y el resultado del escrutinio ha sido corresponderles á los señores siguientes:

Teniente de Caballería, D. Germán Scasso, Cazadores de Galicia (Coruña).
Capitán de Infantería, D. Manuel J. Sanguino, Regimiento del Infante (Zaragoza).

Capitán de la Guardia civil Don José Miralles (Tarragona).

Teniente de Carabineros, D. Ladislao Contreras Casero (Cádiz-Sangarcía).
Guardia civil, D. Juan Aguado Méndez (Badajoz), puesto de la Roca.

Sargento de Sanidad Militar, Don Diego Martínez Vivanco, Sección de tropas (Baleares-Palma).

Teniente de Artillería, D. Manuel López González, 4.º Regimiento montado (Valencia).

Carabinero D. Juan Díaz de Haro (Málaga-Guadalobón).

Sala de estudios de Sargentos del Regimiento Infantería de Cantabria, número 39 (Pamplona).

A dichos señores les enviaremos certificados los consabidos décimos en la primer quincena de Marzo, fecha en que los entrega la Administración general de Loterías, deseando únicamente que sean favorecidos en el sorteo que, como es sabido, tiene lugar en fin de dicho mes, y al cual corresponden los expresados décimos.

Entretanto, puede servirles cual resguardo estas líneas.

Y para los no favorecidos, nos despedimos hasta el 15 de Marzo, que sortearemos, como de costumbre, otros nueve décimos.

Teniendo proyectado dar participación á todos los suscriptores, en combinación con la Lotería Nacional, á varios lotes de regalo, rogábamos en nuestro número anterior á los señores suscriptores que guardasen los recibos que se les enviase, pues figurarían en ellos un número para los referidos sorteos.

El haber pagado unos señores suscriptores directamente antes de que pensásemos hacer tales regalos; el abonar otros por recibo su suscripción, y pasarse cargos á la mayoría, ha hecho imposible adjudicarles número en aquella forma.

Tendremos, por consiguiente, que em-

plear otro procedimiento para que llegue á poder de ellos el número de orden que para tales sorteos les asignaremos; y este procedimiento oportunamente lo sabrán, pues público lo haremos en números sucesivos.

Como dichos sorteos los haremos en el mes de Abril, según ofrecimos, á tiempo tendrán en su poder el referido número.

Hacemos estas aclaraciones como contestación á varias consultas que se nos hacen.

RECETAS ÚTILES

Las manchas de humedad en cuero se quitan aplicando un poco de espíritu de vino.

La leche se conserva durante muchos días en tiempo caluroso, añadiéndole un gramo de ácido bórico por cada litro.

El ácido no es perjudicial para la leche ni para la salud.

Las pulgas desaparecen perfumando la ropa con medio gramo de helenina, 10 gramos de alcohol y 180 de agua de colonia.

Para recobrarla voz cuando se ha perdido, por efecto del frío, basta echar en la clara de un huevo un poco de jugo de limón y si acaso un poco de azúcar. Tómese una cucharada de este líquido de vez en cuando.

Los cuerpos extraños en los ojos se extraen de una manera muy sencilla que es la siguiente:

Colocarse delante de un espejo después de haber enrollado un pedacito de papel pequeño del grueso de una cerilla, con el cual se lleva el cuerpo extraño hasta el lagrimal y con la puntita en que termina el cilindro de papel se puede extraer perfectamente del ojo el cuerpo extraño.

Para limpiar las hojas de los cuchillos y navajas lo mejor es coger un pedazo de patata y frotarlos con él.

Para calentar una cama ó un aposento, sin lumbre, se echan en una caja de hierro unos cuantos pedazos de cal mojada en agua fría, luego se cierra herméticamente dicha caja y al cabo de algunos minutos no se podrá tocar de caliente que se habrá puesto. El calor que despiden es suave y se obtiene á poca costa.

Curación del panadizo.— Cuando se sientan en el dedo los latidos y el dolor precursores del panadizo, se aplica en forma de cataplasma el ungüento mercurial. El panadizo aborta y al día siguiente está curado el dedo.

Limpieza de los impermeables.— El barro es, en general, muy alcalino, principalmente el de las ciudades, y se adhiere fuertemente á las telas impermeables. Para limpiarlas basta lavarlas con una esponja empapada en agua avinagrada; el vinagre se combina con el álcali y desaparecen las manchas.

BALANCE DE NOTICIAS

11 de Febrero.—En Londres un grupo de mujeres, partidarias de que se les conceda el derecho de votar y desempeñar cargos públicos, pretende entrar á viva fuerza en la Cámara de los Comunes.

—La Guardia civil de Vitoria descubre una importante falsificación de billetes del Banco.

12 de Febrero.—Queda solucionado el conflicto entre Turquía y Persia, por la amistosa intervención de Alemania.

—En Cádiz se coloca la primera piedra del monumento que ha de erigirse en honor de D. Segismundo Moret.

13 de Febrero.—Se verifica en Barcelona con gran pompa el entierro del diplomático español, Sr. Llaberia.

—La Diputación provincial de Madrid acuerda contribuir con 3 000 pesetas á la erección del monumento en honor del alcalde de Móstoles, que tanto se distinguió en la gloriosa guerra de la Independencia.

14 de Febrero.—Fuerzas españolas de Melilla ocupan la factoría de Mar Chica después de un ligero tiroteo, izando la bandera de España.

—Sangrienta refriega en Bombay, entre musulmanes y policías, y resultando heridos de ambas partes.

15 de Febrero.—Se da por concluso el sumario instruido en San Petersburgo contra el general ruso Stoessel, por la rendición de Puerto Arturo.

—Muere en Madrid, el general don Luis Muñoz Vargas.

16 de Febrero.—El Gobierno portugués decide enviar tropas de refuerzo á la Guinea, para sofocar la insurrección.

—Las tropas inglesas tienen un encuentro con las tribus rebeldes de la India, resultando muertos y heridos de ambos contendientes.

—Sale de Sevilla para Algeciras, el batallón de cazadores de Cataluña, que embarcará para Melilla.

17 de Febrero. En Montevideo es reelegido vicepresidente de la República por un año, D. Feliciano Viera.

—Muere en Colonia el príncipe Salm-Salm.

—Estallan dos bombas en Barcelona, una en la calle de San Ramón y otra en la de Pen de la Creu. Los daños materiales son de importancia y las explosiones causan la muerte de una anciana y hieren á dos personas más.

18 de Febrero.—Los turcos movilizan 14.000 hombres, que bajo el mando de los generales Husseco Pachá y Rassoul Bey, se dirigen á la frontera.

—Un incendio destruye el teatro real de Windsor.

—Inauguran escuelas en Horna chuelos (Córdoba), los Reyes D. Alfonso y doña Vitoria.

—En Barcelona continúa la alarma

con motivo del hallazgo de paquetes sospechosos.

19 de Febrero.—Llega á Milán el ex presidente del Consejo portugués, Joao Franco.

—Las cabillas de Ziaidia y Medakra, atacan á las tropas francesas.

—Al llegar á Palamós, es detenido en el vapor *Torre del Oro* un italiano sospechoso que viajaba sin billete.

20 de Febrero.—Llega al Callao la escuadra norteamericana.

—Se hace pública la sentencia del Tribunal militar ruso que intervino en el proceso por la rendición de Puerto Arturo, por la que se condena á la pena de muerte al general Stoessel y á reprensión delante del ejército, al general Fock.

Lea usted en otro lugar los nombres de los nueve suscriptores á quienes en nuestro segundo sorteo les ha correspondido los décimos del billete de la Lotería Nacional, que todos los meses regalamos.

“CARNET,” LEGISLATIVO

Febrero 11.—Publica el *Diario Oficial* de este día, una circular sobre concursos hípicos y reglas á que deben atenderse los que á ellos quieran concurrir.

Días 12 y 13.—Varias disposiciones de carácter particular.

Día 14.—Aparece en la mencionada publicación oficial, las bases de la convocatoria para el ingreso en la Escuela Superior de Guerra y el programa de las pruebas que los oficiales deben sufrir antes de ingresar.

—Se publican las propuestas de destinos en Infantería y Carabineros.

Día 15.—Se publica el cuadro demostrativo de las bajas definitivas ocurridas en las escalas de los cuerpos é institutos del Ejército durante el mes anterior, y de los turnos á que ha correspondido su adjudicación en las propuestas del actual.

—Aparece la propuesta de destinos en Caballería.

Día 18.—Se publica el decreto autorizando al Ministro de la Guerra para ceder al Ayuntamiento de Zaragoza el edificio llamado cuartel de Santa Engracia, en aquella capital, para urbanización y embellecimiento de la población, en permuta de otro que estuvo destinado á prisiones, llamado de San José, hoy propiedad del Municipio, y en las condiciones que establece la ley.

Día 19.—Varias disposiciones de carácter particular.

Día 20.—Se dispone que no sean aplicables á los sargentos destinados y que en lo sucesivo puedan destinarse como instructores de la Policía de Marruecos, en atención á la índole especial del servicio que han de pres-

tar, los preceptos del art. 8.º del Real decreto de 9 de Octubre de 1889 (*Colectión Legislativa*, núm. 497), en el cual se previene que á ningún sargento reenganchado con destino en cuerpo activo se le podrá distraer del servicio de las filas ó del de su clase, en el cuerpo ó instituto á que pertenezca.

—Entregado al regimiento de Húsares de Pavía, por la Comisión de Reformas en el Reglamento del Arma de Caballería, un uniforme y equipo completos de oficial y los veinticuatro de tropa con sus correspondientes monturas, y practicados los ensayos y marchas preparatorias que se prefijaron, se dispone que la sección que los ha realizado verifique una marcha de más de mil kilómetros.

La sección irá mandada por el primer teniente D. Miguel Ponte y Manso de Zúñiga, que la ha instruido; para cubrir bajas, si ocurrieran, un cabo y dos soldados del mismo Cuerpo seguirán por ferrocarril y cuenta del Estado la marcha de la sección, con arreglo á las instrucciones que les dió el oficial que la manda.

Seguirá el itinerario general constituido por Madrid, Alcalá de Henares, Aranjuez, Sevilla, Jerez de la Frontera, Granada, Córdoba y Madrid, y recorrerá, en lo posible, á la vuelta, diferentes zonas que á la ida, utilizando toda clase de caminos; con arreglo á esta norma, el oficial comandante elegirá los que ha de seguir, remitiendo al Estado Mayor Central del Ejército el itinerario parcial que proyecte, cada vez que salga de uno de los puntos antes citados para dirigirse al siguiente.

La marcha durará cuarenta días á lo sumo.

El uniforme y montura es el que podrá ver el lector en otro lugar de este número.

Hacemos presente á los señores suscriptores, que los números correspondientes á los días 10, 20 y último del presente mes, fueron depositados en Correos y entregados á los repartidores un día antes de la fecha marcada, y lo cual seguiremos haciendo en lo sucesivo.

A pesar de nuestra puntualidad militar y de haberlos servido á cuantos figuran cual suscriptores, pudiera muy bien ocurrir que algunos no los hubiesen recibido ó llegasen á su poder retrasados.

Rogamos á quienes tal hubiese ocurrido, se sirvan comunicárnoslo para poner de nuestra parte cuantos medios existan á nuestro alcance, á fin de que no ocurra en lo sucesivo.

El buen sentido de los señores suscriptores les hará comprender que tales retrasos y deficiencias (si los hubiere) son independientes de nuestra voluntad, deseando conocerlas para que no se repitan.

ENERGIA, ENERGIA Y ENERGIA

LA MEDULA DE LA GUERRA

POR EL COMANDANTE D. JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN

Dinero, dinero y dinero, eran los tres elementos que el capitán insigne pedía para la **Guerra**. Mas, dentro de esa gran base financiera, sin la cual no hubo ni había campaña posible desarrollada convenientemente, triunfe siempre, como triunfó al través de la Historia, aquél que se halle dotado de mayor energía.

Cual toda contienda humana, la **Guerra** es un pugilato de voluntades. Vence, ha vencido, vencerá siempre en lo grande como en lo pequeño, el que logre imponerse á su adversario, esto es, quien posea mayor voluntad, más cantidad de energías acumuladas.

Energía ética, energía orgánica, energía intelectual, energía física. Esta, singularmente, es la base de todas, porque en ellas han de ingertarse y por ella han de vivir y desarrollarse las demás.

Por eso, la educación física ha sido, es y será la primera preocupación de los pueblos viriles, de cuyo seno salen las instituciones guerreras más formidables, robustas, jugosas. El insigne profesor de la Universidad de Turín, Angelo Mosso lo ha dicho: La educación física es una necesidad tanto para aumentar la fuerza de los músculos, cuanto para reforzar el vigor del cerebro y dar mayores alientos al alma.

De ahí el desarrollo del *golf*, del *cricket*, del *foot ball*, del *polo*, de la *muscularidad* en fin, en los pueblos sajones. Taine, en su libro inmortal ya lo consigna: Oxfor y Cambridge, los dos grandes focos del saber universitario de Inglaterra, se enorgullecen tanto de sus alumnos que ganan el premio en unas regatas ó en una competencia de *cricketeurs*, cuanto de los grandes hombres formados en sus aulas, lumbreras de la ciencia ó eminencias de las armas ó del Gobierno.

Solo en cuerpos vigorosos, en temperamentos preparados para luchar en la vida, pueden darse de ordinario, voluntades férreas, energías, arrestos, bravezas y heroísmos de manera constante, normal, como consecuencias naturales de una vida pletórica y fibrosa.

Sin esa energía física, corporal, ¿cómo hubieran podido realizarse campañas tan duras como las últimas coloniales sostenidas por nuestro Ejército? ¿Y qué decir de los rigores y pena-

lidades de la carlista, en el Norte, y de aquellas marchas penosas, difíciles, inverosímiles algunas, del Centro y de Cataluña? Por eso fueron muchos los eliminados...

Pues todavía sobrepujan en rigor y en crueldad las operaciones de la primera guerra civil. Leyendo las *Memorias* del general Córdova, se admira el recio empuje de aquellos soldados. Verdad es que siempre tenían como acicate el ejemplo de sus oficiales llenos de ardor por su sangre y su espíritu, y de emulación, al ver el proceder bizarro de los extranjeros que con ellos compartían la lucha.

Esto del ejemplo es la primera cualidad del mando. Palanca que mueve las moles humanas, por pesadas que ellas sean. El tal ejemplo, debe florecer en los momentos supremos del combate, en *l'évenement*, como en las menudencias de la vida de guarnición.

Por él siguen á Espartero y á Córdova, los soldados de Luchana y de Arlabán, desnudos, hambrientos, rodeados de odios y rencores sectarios y, naturalmente, sin el hálito nacional por motor. Por él, en marcha famosa del regimiento del Príncipe, al cruzar el Segre, su brigadier coronel D. Rafael Echagüe, aquel antiguo oficial de *Chapelgorris*, de *sangre fría imperturbable*, como le llama Córdova, viendo que la corriente era impetuosa y que las primeras hileras titubeaban en cruzarla, echó pie á tierra y lanzándose á la cabeza de sus soldados, pasó á la orilla opuesta seguido de todos los bravos, con el agua hasta el pecho y las armas sobre las cabezas, cual aquellos celebrados arcabuceros de Mülbüerg que signieron al maestre de campo Cristóbal de Mondragón, y entre los que figuraban el poeta Rey de Artieda y el sansón de la vieja Infantería clásica Alonso de Céspedes.

Sin energía corporal ¿cómo realizar tamañas empresas?

Cuanto más que la guerra moderna gana en intensidad lo que pierde en duración. En poco tiempo hay que resolver los más difíciles problemas, ¿cómo? Pues... mediante un derroche de energías.

En el apogeo de su edad y de su gloria, el mayor capitán de la Humanidad, es cuando realiza sus esfuerzos corporales inauditos, base del éxito

descomunal de sus planes. Meses enteros, galopando y trotando doce, catorce, veinte horas diarias, dedica á mover las masas que afluyen á *Ulma* para deshacer por segunda vez á los austriacos; para evolucionar hacia *Austerlitz* á fin de triturar de nuevo á rusos y austriacos; para realizar su gran maniobra de *Jena*, aplastando el Poder y el Reino de Federico el Grande...

Gracias á esa energía física, pudo soportar con sus *grogards* de la guardia, los hielos de Polonia, con el fango de Pultusk por lecho y las carnicerías de Eylau por cebo... Coignet, aquel representante del valor francés, tipo ideal del soldado aventurero mareado, ebrio ante el brillo de la *Shâde*, lo dice con lenguaje soldadesco en sus *Cahiers*: *L'Empereur était le premier grenadier...* con cieno, con hambre, con frío y con miseria. ¡Dormía revuelto con sus soldados y era el primero «vago al hielo y á las inclemencias del cielo!»

Cabalmente por ello, alcanzó los éxitos mayores en sus campañas sobrehumanas.

La energía física, el ejemplo... ¡qué resultados más sorprendentes dan en la campaña personal del Emperador en España!

En cuanto sabe desde su residencia de Chamartín, la verdadera situación del Ejército inglés mandado por sir John Chovre, emprende marcha, infundiendo en sus tropas innúmeras, el brío y la resistencia necesarios para soportar todas las inclemencias de Castilla, entre el 15 de Diciembre y el 15 de Enero, sobre las nevadas cumbres del Guadarrama.

La primera marcha, 70 kilómetros á la fonda de San Rafael; la segunda, á Villacastín; la tercera, 40 kilómetros, después á Arevalo del Rey; la cuarta, 50 kilómetros más adelante á Tordesillas sobre el Duero... y le siguen sus huestes con frío de 7º bajo cero, con hielos y ventiscas, con privaciones, con el odio, en fin, de todo el país, que aun sufriendo la barbarie de la soldadesca inglesa en su retirada salvaje, prefiere los abusos de ésta al yugo napoleónico.

Matando caballos, con el clásico sombrero calado hasta las orejas, seguido de sus bandas inmortales, el Emperador camina anhelante por Villar

de Frades, por Villalpando, por Bena-
vente... y todos le siguen como pinta
aquella lámina popularísima de Ver-
net: gruñendo, pero acudiendo á su
llamamiento para combatir á los ene-
migos de la Francia.

Marchas increíbles, verdaderamen-
te sobrehumanas, entre fango y nieve,
sin comer, sin dormir, y lo que es más
triste, sin encontrar al enemigo y com-
pensar con ello rigores, inclemencias
y miserias.

Y cuando al pie de los muros inven-
cibles de Astorga, conoce el Empera-
dor las tramas y maniobras de Austria
y tiene que dejar el mando de sus tro-
pas para encaminarse á París, en un ga-
lope de once horas recorre los 115
kilómetros que le separan de Vallado-
lid, con una débil escolta de corace-
ros, imponiéndose á la rebeldía de los
naturales y afrontando los rigores del
cielo, por su voluntad soberana, por
aquella voluntad que aun había de triu-
far varias veces de Europa, hasta el día
en que, abandonado de la energía física,
iniciada la decadencia personal, con
todos los primores de su genio y con
todos los recursos de las instituciones
que había ido formando en Francia,
no pudo soportar los reveses de la gue-
rra, ni transmitir á sus lugartenientes
aquel fuego sagrado, que fué el secre-
to de sus éxitos en los quince años que
llevó uncido á su carro á todo el viejo
continente.

Medula de la guerra, ha de ser,
cada día más substancialmente, la ener-
gía. Los enclenques y caquésicos, po-
dían ser buenos doctores, excelentes
parlamentarios y aun bizarros gorgo-
jos del presupuesto. Pero para ser ex-
celente discípulo de Marte, lo primero
que hay que poseer es la energía cor-
poral, para que en ella se puedan in-
gerter todas las grandes virtudes que
se condensan en la palabra soldado.

COLABORACION RETRIBUIDA

Retribuiremos, desde 5 pesetas á 50,
los artículos y los apuntes para ar-
tículos interesantes, como igualmente
fotografías ó grabados curiosos que se
nos remitan, y de los cuales hagamos
uso. Todas las comunicaciones de este
género deben traer el nombre y señas
del remitente, con la indicación *De
pago*, si así lo desean. Devolveremos
los originales que no se publiquen, si
para ello se nos manda un sobre ya
escrito y franqueado, pero no respon-
demos de los extravíos.

Reservados los derechos de pro-
piedad literaria y artística. Los pe-
riódicos podrán copiar artículos de los
que no forman serie, haciendo constar
que son de EL MUNDO MILITAR.

INDICACIONES UTILES

A continuación damos los nombres de los meses del año, días de la semana, horas y números, considerando que pueden ser útiles á nuestros lectores en un momento determinado.

ESPAÑOL	FRANCÉS	INGLÉS	ALEMÁN	ITALIANO
Enero.	Janvier.	January.	Januar.	Gennuaio.
Febrero.	Février.	February.	Februar.	Febbrujo.
Marzo.	Mars.	March.	März.	Marzo.
Abril.	Avril.	April.	April.	Aprile.
Mayo.	Mai.	May.	Mai.	Maggio.
Junio.	Juin.	June.	Juní.	Giugno.
Julio.	Juillet.	July.	Juli.	Luglio.
Agosto.	Août.	August.	August.	Agosto.
Septiembre.	Septembre.	September.	September.	Settembre.
Octubre.	Octobre.	October.	October.	Ottobre.
Noviembre.	Novembre.	November.	November.	Novembre.
Diciembre.	Décembre.	December.	Dezember.	Dicembre.
Lunes.	Lundi.	Monday.	Montag.	Lunedí.
Martes.	Mardi.	Tuesday.	Dienstag.	Martedì.
Miércoles.	Mercredi.	Wednesday.	Mittwoch.	Mercoledì.
Jueves.	Jeudi.	Thursday.	Donnerstag.	Giovedì.
Viernes.	Vendredi.	Friday.	Freitag.	Venerdì.
Sábado.	Samedi.	Saturday.	Samstag (So-nabend).	Sabato.
Domingo.	Dimanche.	Sunday.	Sonntag.	Eomenica.
Semana.	Semaine.	Week.	Woche.	Settimana.
Próximo.	Prochain.	Next.	Nächsten.	Venturo.
Mañana.	Matin.	Morning.	Morgens.	Mattina.
Medio día.	Midi.	Noon.	Mittag.	Mezzo giorno.
Tarde.	Après-midi.	Afternoon.	Nachmittag.	Il dopo pranzo.
Noche.	Soir.	Evening.	Abend.	La sera.
Media noche.	Minuit.	Midnight.	Mitternacht.	Mezza notte.
Hora.	Heure.	Hour.	Uhr.	Ora.
Hora y cuarto.	Heure et quart.	Quarter past.	Viertel auf, hora siguiente.	Ora e un quarto.
Hora y media.	Heure et demie.	Half past.	Halb.	Ora e mezza.
Hora menos cuarto.	Heure moins un quart.	A quarter to.	Drei Viertel auf.	Ora menos un quarto.
Un minuto.	Une minute.	A minute.	Eine Minute.	Un minuto.
Un segundo.	Une seconde.	A second.	Eine Sekunde.	Un minuto secondo.
Uno, una.	Un, une.	One.	Ein, eine.	Uno, una.
Dos.	Deux.	Two.	Zwei.	Une.
Tres.	Trois.	Three.	Drei.	Tre.
Cuatro.	Quatre.	Four.	Vier.	Quattro.
Cinco.	Cinq.	Five.	Fünf.	Cinque.
Seis.	Six.	Six.	Seche.	Sei.
Siete.	Sept.	Seven.	Sieben.	Sette.
Ocho.	Huit.	Eight.	Acht.	Otto.
Nueve.	Neuf.	Nine.	Neun.	Nove.
Diez.	Dix.	Ten.	Zehn.	Dieci.
Once.	Onze.	Eleven.	Elf.	Undici.
Doce.	Douze.	Twelve.	Zwölf.	Dodici.
Trece.	Treize.	Thirteen.	Dreizehn.	Tredici.
Catorce.	Quatorze.	Fourteen.	Vierzehn.	Quattordici.
Quince.	Quinze.	Fifteen.	Fünfzehn.	Quindici.
Dieciséis.	Seize.	Sixteen.	Sechzehn.	Sedici.
Diecisiete.	Dix-sept.	Seventeen.	Siebzehn.	Diciassette.
Dieciocho.	Dix-huit.	Eighteen.	Achtzehn.	Diciotto.
Diecinueve.	Dix-neuf.	Nineteen.	Neunzehn.	Dieci-nove, diciannove.
Veinte.	Vingt.	Twenty.	Zwanzig.	Venti.
Veintiuno.	Vingt-un.	Twentyone.	Ein und zwanzig.	Vent'uno.
Veintidós.	Vingt-deux.	Twentytwo.	Zwei und zwanzig.	Ventidue.
Treinta.	Trente.	Thirty.	Dreissig.	Trenta.
Treinta y uno.	Trente-un.	Thirty one.	Ein und dreissig.	Trent'uno.
Cuarenta.	Quarente.	Forty.	Vierzig.	Quaranta.
Cincuenta.	Cinquante.	Fifty.	Fünfzig.	Cinquanta.
Sesenta.	Soixante.	Sixty.	Sechzig.	Sessanta.
Setenta.	Soixante-dix.	Seventy.	Siebzig.	Settanta.
Ochenta.	Quatre-vingt.	Eighty.	Achtzig.	Ottanta.
Noventa.	Quatre-vingt-dix.	Ninety.	Neunzig.	Novanta.
Ciento.	Cent.	Hundred.	Hundert.	Cento.
Ciento uno.	Cent-une.	Hundred and one.	Hundertundein.	Cent'uno.
Ciento dos.	Cent-deux.	Hundred and two.	Hundert und zwei.	Centodue.
Doscientos.	Denx-cents.	Two hundred.	Zwei hundred.	Duecento.
Quinientos.	Cinq-cents.	Five hundred.	Fünf hundred.	Cinquecento.
Mil.	Mille.	Thousand.	Tausend.	Mille.



DE RE MARÍTIMA

Los submarinos franceses.

El Ministerio de Marina francés ha publicado la lista de la flota del 1.º de Enero de 1908.

En ella están comprendidos, no sólo los que se hallan en condiciones de prestar servicio, sino los que están en construcción y en proyecto.

Durante el año 1907 no ha entrado á prestar servicio ningún nuevo submarino.

Empezó en 1903 la construcción de submarinos del tipo *Emerande* y del *Omega*. Los primeros se distribuyeron en Tolón (el *Emerande*, *Opale* y *Rubi*) y en Tolón el *Saphir*, *Turquoise* y *Amethyste*.

El *Esmeralda* y *Opalo*, botados en 1906, están aún en ensayo; la colocación de los motores de petróleo, exige interminables reparaciones.

El *Rubi*, ha quedado inmovilizado después de su botadura á mediados de 1907. Los tres similares de Tolón, están en cala cuatro años después de colocar la quilla y necesitarán aún dieciocho meses para entrar en servicio, ó sean seis años para el total de la construcción de buques de 400 toneladas. El *Omega*, lanzado en el verano de 1905, espera todavía el motor que ha de colocársele.

En 1904 entraron en grada los sumergibles *Circe* y *Calypto*; han sido botados recientemente y empezarán las pruebas cuatro años después de empezarse su construcción.

En 1905 entraron en los astilleros 18 sumergibles, 12 en Cherburgo, tres en Rochefort y tres en Tolón. En el primero de los arsenales citados, ha empezado á realizar pruebas el *Pluviose*, que podrá prestar servicio á mediados del año actual. El *Ventose* ha interrumpido las pruebas por haberse incendiado los acumuladores. En el mismo arsenal ha sido botado al agua el *Germinal* en Diciembre último, y se cree que el doce de la serie no podrá ser botado hasta fines de 1909 ni podrá prestar servicio hasta la terminación de 1910.

En el arsenal de Rochefort acaba de ser lanzado *Q. 64* y Tolón tiene en grada los otros tres por largo tiempo todavía.

En resumen: de 57 submarinos que hay en los astilleros en construcción desde 1903, á fines de 1907, ninguno ha entrado á prestar servicio; cuatro están realizando pruebas; seis han sido botados al agua y el resto está en gradas, en construcción ó en estudio.

La Prensa francesa, y sobre todo la profesional, lamenta esta lentitud en

los trabajos y compara lo que sucede actualmente, con las construcciones llevadas á cabo en años anteriores.

El programa de 1903 á 1904, comprendía nueve submarinos del tipo *Holland* (A), de 200 toneladas y uno del tipo (B) de 300. Este último era un buque de experiencias, y al finalizar el último año nombrado prestaban servicio, lo que permitió para el presupuesto siguiente aumentar la construcción de 10 submarinos del tipo (B), antes nombrado. En 1905-06, se construyeron 11 del tipo (C) y uno de ensayo tipo (D) notablemente mejorado, y para 1907-1908, se incluyó la construcción de 12 del tipo (D), que estarán terminados á fines del año actual. Los restantes citados prestan servicio.

Calculan los técnicos que las demoras que sufran los citados en primer término, es debido únicamente al exceso de construcciones que pesa sobre los arsenales.

La flota alemana y francesa.

El *Vorwaerts* consagra un largo artículo acerca del aumento de la flota alemana. Recuerda que la ley del Ministerio de Marina de 1900, marcaba 38 buques de línea, 14 grandes cruceros, y 38 de segunda fila. En aquella época se entabló una verdadera lucha entre Francia, Alemania é Inglaterra para aumentar el poder naval y gastaron sumas fabulosas.

En 1915, la Marina alemana se compondrá de los siguientes buques:

35 acorazados, sumando en total, 547.000 toneladas.

16 cruceros acorazados, 226.300 toneladas.

Cinco grandes cruceros, 28.700 toneladas.

37 cruceros de segunda clase, toneladas, 110.000.

En la época en que decimos, Alemania podrá ser considerada como la segunda potencia naval del mundo, si los Estados Unidos no aumentan su flota, lo que no puede preverse.

En la misma época, Francia tendrá una escuadra compuesta de:

25 acorazados, con 427.000 toneladas.

20 cruceros acorazados, con toneladas 231.000.

4 grandes cruceros, con 30.200; y 7 cruceros de segunda clase, con 21.800.

Esta estadística no deja de preocupar á los franceses, que se ven ya ocupando el cuarto lugar en la Marina de guerra.

Liga Marítima.

En Inglaterra se ha formado una Liga Marítima con el nombre de *Im-*

perial maritime League, cuyo programa es el siguiente:

1.º El imperio del mar como programa político.

2.º Creación de una Dirección de estratégica en el Almirantazgo.

3.º La flota inglesa en estado de luchar con dos marinas de las potencias más poderosas.

4.º Aumento del número de marinos á bordo de los buques ingleses.

Alemania.

Los astilleros de Howeldt (Alemania), han terminado la construcción de un buque, cuya única misión será prestar auxilio á los submarinos.

—En el Reichstag se ha aprobado la ley por 213 votos, contra 67, concediendo á los acorazados una duración en servicio activo de veinte á veinticinco años.

Acorazados brasileños.

El Gobierno del Brasil ha desmentido rotundamente que piense vender á los Estados Unidos los tres acorazados que tiene en construcción en Inglaterra.

Nuevo transporte.

En Méjico se ha botado al agua un buque de 1.850 toneladas de desplazamiento y 1.200 caballos de fuerza, armado de seis cañones de 101 milímetros, y dos de 65, y que el Gobierno destinará á transporte. Podrá conducir 550 hombres con caballos y la impedimenta.



Los dirigibles en Francia

En Francia se trabaja activamente en la construcción del globo dirigible *Republique*, del mismo tipo del *Patrie*, y es probable que en el mes de Marzo próximo se entregue terminado al Ejército.

Al mismo tiempo M. Fulliot, uno de los ingenieros que dirige los trabajos, ha concebido un nuevo modelo de dirigibles, muy rápido y muy manejable, y que se utilizará para el servicio de los fuertes.

Por último, el mismo ingeniero ha propuesto á Lebaudy la construcción de un dirigible de 10.000 metros cúbicos, que irá provisto de un motor de 200 caballos. Este potente crucero aéreo podrá permanecer evolucionando en la atmósfera durante un día entero sin necesidad de descender á tierra.



UN ÉMULO DE CARTOUCHE

El bosque de Usorm ocupa unas diez leguas de extensión. La arboleda es muy espesa, y los senderos parecen estrechos corredores. De Landreices á Guesno, y de Cateau-Cambresis y Bavás á la frontera belga, todo es bosque.

En el centro mismo de este océano de verdura se encuentra aislada como una isla, el villorrio de Locquignol: casas alegres, habitaciones de carbones y grandes almacenes, porque todos los habitantes viven del carboneo.

En el otoño de 1793, en los días que siguieron á la retirada del Ejército enemigo, un hombre desconocido fué á establecerse en Locquignol, y abrió una taberna. Su mujer era joven y guapa; el hombre de gran estatura, con las piernas desmesuradamente largas, parecía buena persona, alegre y decidora; su mirada era dura, los labios delgados, y en el carrillo izquierdo tenía una larga cicatriz. Dijo llamarse Legein.

Bien pronto logró reunir una numerosa clientela. Los dueños gastaron sin tino para amueblar el local. Los días de mercado con los pueblos más cercanos tenían la casa llena; pero pronto, sin explicarse satisfactoriamente la causa, la casa empezó á adquirir pésima reputación.

Misteriosa desaparición. ¿Una venganza?

Un día de Octubre se incendió la taberna, y cuando los aldeanos se aprestaban á llevar auxilio, Legein montó á caballo y desapareció al galope en dirección á Bavás. No se le volvió á ver más.

Su mujer, sin asilo y sin recursos, fué á pedir ayuda al alcalde del pueblo, que le procuró alojamiento. Al remover los escombros de la casa incendiada se encontró en la cueva una maleta de cuero que había respetado el fuego, y dentro una caja de hierro con las armas de Phalempin encerrando alhajas de gran precio. Interrogada la mujer por la procedencia de tales alhajas, permaneció callada llorando á lágrima viva.

En fin, viendo que su compañero no parecía, dijo que no era su marido, que le había encontrado algunos meses antes en Durkerke, y que no conocía nada de su pasado, sino que *debía ser bandido y habitar en Lille*. Puesta en libertad se puso á servir en Veudegies-au Bois. Algunos días después de esto salió á un recado y no volvió. Se hicieron pesquisas para buscarla y se encontró su cadáver completamen-

te desfigurado. La cabeza la tenía aplastada á peñascos.

Entonces se recordó que un año antes la finca de Pembrouk había sido asaltada una noche por varios foragidos, cuyo paradero no pudo saberse.

El dueño Romain Pembrouk y su mujer fueron quemados á fuego lento hasta que manifestaron el lugar donde tenían el dinero. Sus cadáveres fueron encontrados con las piernas carbonizadas y la garganta abierta; los asesinos se habían llevado una fortuna; más de 100.000 libras, se decía. Pero como en la región, á causa de las revueltas políticas, reinaba la mayor anarquía, se hacía caso omiso de ellas.

Nada de policía, jueces ni Tribunales; no existían los guardas rurales, ni había fuerza armada que protegiese los desmanes.

Los más atrevidos se decían en voz baja que hacía Harebrouk y Donai, los campesinos estaban aterrorizados por un tal Salembier, burgués, que cuando llegaba la ocasión se convertía en mendigo, en lo que fuera preciso para acechar y vigilar á los granjeros, y cuando llegaba la hora, puñal en mano asaltaba las haciendas seguido de sus hombres, quemaba á los dueños, incendiaba las fincas y se llevaba todo el dinero.

En Artois tenía Salembier un lugar teniente, un tal Saint Amaut, cultivador de los alrededores de Aire.

Comarca aterrorizada.

En Hainaut había otro de estos terribles malhechores; se llamaba Monense, y habitaba en una elegante quinta rodeada de un bonito jardín, cerca de Sain-Waast, en los alrededores de Bavai, á algunos pasos de la antigua frontera. Al nombre de Monense las mujeres se santiguaban, y los hombres bajaban la cabeza.

Los que le habían visto, porque él no se ocultaba, aseguraban que se parecía extraordinariamente al dueño de la taberna de Locquignol, á Legein, que había desaparecido la noche del incendio, y se le acusó de haber asesinado á la mujer que vivía con él, pero hizo callar enseguida á los más indiscretos.

Monense se mostraba, por otra parte, muy sociable; frecuentaba las fiestas de las ciudades, bailaba con las jóvenes y convidaba en las tabernas. Alegraba á la concurrencia haciendo juegos de cartas y de escamoteo, hacía de ventrílocuo é imitaba el canto de toda clase de aves. Los días de gran-

des expediciones se desfiguraba con una barba y cabellos postizos de distinto color que los suyos. En los negocios era duro, cínico, implacable, tanto como en la vida ordinaria era afable y vividor.

Cuando se esparcía por el país la noticia de que una granja había sido asaltada, y que los moradores habían sido encontrados con fuertes ligaduras y quemados, Monense, sabiendo que todo el mundo le achacaba el crimen, se presentaba en la taberna y hablaba con los aldeanos de los bandidos, acusando á un pariente imaginario que llevaba su nombre. «No se prenderá nunca á ese miserable», decía. Y pagaba una ronda á todos los que le escuchaban.

Un regalo de boda.

Él reinaba en Hainaut como Barba Azul en Tiflances, y muchas veces le gustaba ejercer de Providencia.

En Wasmes, no lejos de la iglesia, la finca de Antonio Populaire fué asaltada por los bandidos el 3 de Noviembre de 1795. Amarraron á la mujer y á los hijos y les pasearon por el cuerpo una antorcha encendida. Cuando supieron donde estaban el dinero y las alhajas las sacaron de los armarios. Cuando el criado Colás Frangs, que pudo escaparse, llegó con refuerzo, los abrasadores habían desaparecido.

Dos días después de esto, Monense se presentaba en otra finca de Quarouble y se enteraba del casamiento próximo de la hija del hostelero, que se lamentaba de no poder llevar al cuello una cadena de oro ni un brazaletes.

«A menos, decía ella, que no lloviese del cielo.»

La mañana del día fijado para la boda un desconocido se presentó en la hostería de Quarouble llevando una cajita cerrada con una cinta, que dejó sobre el mostrador.

—Esto es, dijo el desconocido, para el matrimonio de la joven ciudadana.

La cajita contenía una linda cadena de oro, y un papel que decía:

«Las alhajas caen del cielo para las personas que las merecen.»

Ella, que era honradísima, no se atrevió nunca á ponérsela. Tres años después, en el proceso Donai, las alhajas fueron reconocidas como de la propiedad de Carolina Buisson, la mujer de Populaire, el granjero de Wasmes.

Monense, que no creía en Dios, y muy poco en el diablo, era supersticioso. Los viernes y, sobre todo, los viernes 13, la región podía dormir tran-

quila; nunca emprendía ninguna expedición en estos días nefastos. Rehúsa pasar próximo al muro de un cementerio después de ocultarse el sol. Llegaba siempre colgada una bula, probablemente robada de alguna iglesia y á la que atribuía un poder maravilloso.

A menudo daba á sus desapariciones un pretexto político. A fin de Agosto de 1796, entró una noche en el castillo de Boussu y pidió asilo durante la noche. Llevaba traje de oficial austriaco. El dueño Anselmo Labrousse, le acogió, le hizo los honores, le convidó á su mesa y le obsequió con el vino más añejo. El viajero era encantador. Habló. Contó historias de bandidos y se informó de las precauciones que se tomaban. Cuando todos dormían, saltó por una ventana, llevándose unas cuantas alhajas y desapareció en el bosque, montado en el mejor caballo que había en la cuadra.

Otras veces hacía irrupción en las casas, bajo el pretexto de buscar emigrados, fingiéndose policía. En Elouges, dos meses después de Boussu, una propietaria llamada Delaye, despertó sobresaltada apercibiendo luz. Comprendiendo que ocurría algo extraordinario, saltó de la cama y llamó á su criado.

Al mismo tiempo la ventana saltó en pedazos y cuatro individuos con las caras tiznadas entraron en la habitación. El jefe ordenó:

—Ponedle ligaduras.

En un momento Francisco Delaye, su mujer, los dos hijos y el abuelo, un anciano de ochenta y cinco años y los criados, rodaron por tierra y fueron fuertemente amarrados.

—Venimos—dijo el bandido—, á hacer un registro para buscar á los emigrados aquí refugiados.

Revolvieron los muebles y se llevaron dinero y alhajas. Un joven criado, en una habitación presenciando el saqueo, atemorizado. Tuvo valor suficiente para llamar á los vecinos de casa en casa diciendo.

—A mí, Elouges. ¡Monense! ¡Monense!

Los aldeanos se levantaron apresuradamente y armados se dirigieron en busca de los bandidos.

¡Demasiado tarde, los bandidos habían desaparecido!

El nombre de Monense aterrizaba. Las granjas aisladas se llenaban de barricadas, pero ¿qué puerta resistía á un tronco de un árbol?

Una casa sembrada de cadáveres.

Ha transcurrido un siglo más, y aún se recuerda en aquella región el suceso de la Houlette.

La Houlette, era una casa aislada en la extrema frontera belga, distante apenas diez pasos de la aduana francesa. El inmueble en sí no tenía nada de extraordinario. La verja de entrada tenía la fecha de 1782. Al abrirse la puerta, había una ancha plazoleta sembrada de legumbres, sin arboles. Esta finca solía servir de refugio á algunos contrabandistas, mientras aguardaban la hora de pasar el matute.

En la época que nos ocupa, la noche del primer primario, año IV, hacia las once y media, dos habitantes de Augre, Antonio Baudour y Ghislain Carpentier, al volver del mercado de Cateau, pasando cerca de la Houlette, apercibieron dos sombras apoyadas contra el muro. No hicieron gran caso por conocer la fama que tenía la finca de servir de refugio á contrabandistas.

Al día siguiente, Antoine Libert quiso entrar en la finca para beber un vaso de cerveza. La puerta estaba entreabierta. El interior estaba á oscuras y reinaba el más completo silencio. Libert intentó abrir la puerta del todo, pero tropezaba con algún obstáculo; tocó con el pie y creyó que era un saco, aunque instintivamente retrocedió.

Dió la vuelta á la casa, y en una de las fachadas posteriores vió una cuerda que pendía de una ventana. En el patio un perro se puso á aullar con acento lastimero.

El hombre, picada su curiosidad, tomó alientos, abrió la puerta y entró en la sala. ¡Lo que había tomado por un saco era un cadáver!

Libert corrió como un desesperado hasta Roisin, y puso en conocimiento del pueblo su descubrimiento. El agente nacional, Walthiaux, el alcalde, los oficiales municipales acudieron, seguidos casi del pueblo en masa, llegando á la finca hacia las siete y media.

Los funcionarios colocaron centinelas y penetraron en la casa. A la luz de una linterna y de la escasa luz del día que penetraba por las rendijas de las ventanas, reconocieron los cadáveres de Hubert Moreau, un médico muy conocido, la mujer, Couez, con la garganta abierta y á medio vestir; cerca de ésta el cadáver de su hija Serafina, de catorce años, con el cráneo abierto.

En la segunda habitación se descubrió un cuarto cadáver, el de Couez. La tienda próxima á esta pieza estaba en un completo desorden, las mesas y las sillas volcadas, los vasos rotos. En el suelo charcos de sangre y otros dos cadáveres, el de la pequeña Silvia Couez, que tenía en brazos á otra hermana más pequeña. En el pasillo otra

niña, muerta también, de doce años.

Los magistrados prosiguieron la investigación. En la escalera que conducía al piso superior encontraron el cadáver del hijo mayor, Juan Felipe Couez. Su hermano Desiré, de once años, había sido sorprendido en el lecho, donde los asesinos le mataron. Este era el noveno cadáver y el último.

Después del registro una exclamación salió de todos los labios:

—¡Monense! ¡Monense!

La indignación pública entonces fué enorme. La misma noche se hizo un registro en casa de Monense y se le detuvo cuatro días después en casa de su amigo Trognou. Fué conducido á Mons, y toda la región se dedicó á celebrar el funesto acontecimiento.

Pero la alegría fué de corta duración. Los jueces no encontraron prueba alguna contra Monense; tal terror inspiraba que nadie se atrevía á declarar contra él. Monense, por su parte, invocaba que la noche del crimen la había pasado en casa de la viuda Guilmaut, en Roisin. Esta fué invitada á declarar, y ratificó la manifestación del bandido diciendo que había entrado en su casa á las diez, y que á las cinco de la mañana le había visto aún acostado.

¡Monense fué puesto en libertad!

Nuevas fechorías.

Al salir de la prisión Monense robó un caballo de la posta de Odoner y tomó el camino de Flandes, llegando á Bruselas. Allí permaneció dos días. Después recorrió diversos puntos. En Gosselies se puso al servicio de un emigrado que buscaba un criado seguro para que le llevase la balija, y marchó en compañía de su amo, pero al llegar á cierto punto del camino emprendió voloz carrera con el caballo que le conducía, y como es consiguiente, con la balija que contenía cinco mil francos en oro.

En los comienzos de Noviembre de 1796 circuló el rumor en Hainaut de que Monense había sido visto en Thuin. Quince días después una nueva hazaña daba á entender la entrada en escena del bandido.

El castillo de Ville-les-Pomereul, situado en la frontera belga entre Mons y Condé, tenía aspecto triste por su aislamiento de los caminos. Cuatro grandes torres le circundaban, y un ancho foso rodeaba el edificio. Este castilló había sido residencia del príncipe de Ligne, conocido con el sobrenombre de *El Gran Diablo*, y un poco por la melancolía del lugar, y otro mucho por el sobrenombre, el castillo fué abandonado por sus pro-

pietarios y fué poco á poco convirtiéndose en ruinas. El ciudadano Lehon lo adquirió y estableció en él su notaría separando parte del edificio para hacerlo habitable. A principios de 1796 se instaló con su mujer, un niño, un criado y un perro.

El 11 de Noviembre del citado año el perro empezó á ladrar furiosamente, el notario cogió la escopeta cargada con dos balas y registró la casa, no notando nada anormal.

La niebla era tan espesa que apenas si se distinguía á diez metros. Por fin se acostaron, prometiendo el marido que velaría algún tiempo, hasta que su mujer se tranquilizase. La puerta estaba atrancada y las ventanas herméticamente cerradas.

De pronto se sintió ladrar nuevamente al perro. El matrimonio saltó del lecho y bajó las escaleras, abrieron una ventana, y al decir: «¿quién va?», sintió que le sujetaban diez brazos diciendo:

—Tira las armas, ó eres muerto.

Diez hombres penetraron en la estancia, unos enmascarados y otros con los rostros desfigurados y condujeron á Lehon á presencia del jefe que se encontraba ya en otra habitación con su *estado mayor*.

Lehon vió á un hombre de unos cuarenta años, alto y vigoroso; un bigote tapaba su boca y grandes patillas cubrían sus mejillas. Como sus compañeros, lleva dos pistolas en la cintura y un puñal, en el costado izquierdo un largo sable.

Era Monense. Apoyado en la mesa, hizo una señal á sus hombres.

—¿No eres el notario?

—Lo soy.

—¿Me conoces?

—No os he visto nunca.

—¿Quiénes viven este castillo?

—Vivo solo, con mi mujer, mi hijo y mi criado.

—Vas á responderme la verdad. Te va en ello la vida. Hace tres días han traído aquí un saco de dinero.

—Es verdad.

—¿Dónde está?

—La misma persona que lo trajo lo llevó ayer á Mons.

—Que venga la mujer.

Madame Lehon apareció muy pálida é hincándose de rodillas, pidiendo gracia para su marido y su hijo, dijo lo mismo que el notario.

—Pueden estar de acuerdo—murmuró el bandido.

Después de entregarles una pequeña cantidad, no conformándose Monense, ordenó que llevasen leña y encendió la chimenea. Tendió una silla delante de la butaca donde el bandido estaba colocado y empezó el suplicio.

—Estos tormentos arrancan muchas verdades—murmuró Monense.

Al alba madame Lehon fué sacada de su desvanecimiento por la criada, á quienes los bandidos habían encerrado en la cueva y que logró evadirse y se encontró al notario medio muerto con las piernas quemadas.

Muerte del bandido.

La indignación y el horror fueron tan grandes en el país, que á falta de gendarmes, salieron los aldeanos en su persecución. Un antiguo capitán de Caballería llamado Carbonnelle, se puso á la cabeza y empezó la caza que duró más de tres meses.

El 12 de Febrero de 1797, Carbonnelle supo que Monense se encontraba en Guevy le Petit, en casa de uno de sus tenientes Allard. Allí se dirigió con su tropa; pero el bandido, avisado por sus espías, huyó al bosque de Tillent. Hacia las tres de la tarde, dos gendarmes que venían de Rouche le apercibieron apoyado contra un árbol y las ropas en desorden. En una mano tenía una pistola catalana y en la otra un puñal.

Al dirigirse á él los gendarmes, Monense disparó la pistola hiriendo á uno de sus perseguidores. El otro le gritó:

—¡Ríndetel!

—Me rindo—contestó el miserable.

Y arrojó al suelo la pistola. Carbonnelle y sus hombres llegaban en aquel momento que acababan de detener á cuatro cómplices del bandido en casa de Allard; eran Nicolás y Francisco Guerín, Buisseret y Cinés.

A las cinco, Monense y sus compañeros fueron conducidos en un carro á Mons, donde llegaron á las dos de la mañana. La noche era fría y á pesar de ello todas las poblaciones estaban iluminadas y el público llenaba las calles. La noticia se había esparcido con rapidez.

Después del proceso seguido en Mons, Monense compareció ante el tribunal del Norte, establecido en Donai.

Monense fué condenado y ejecutado el 10 de Junio de 1798.



La Artillería en la antigüedad

Un artillero español.

El perfeccionamiento de la Artillería ha sido en todos los tiempos uno de los estudios á que se han dedicado

con mayor interés los organizadores de fuerzas regulares.

Conocida entre nosotros desde el siglo XII, el arma en cuestión había adelantado muy poco á pesar del impulso que procuró dársele tres siglos después.

El afán de la invención, lejos de dar los resultados que los inventores se proponían, sirvió tan sólo para quitar al arma la unidad que tanto necesitaba, pues era grandísima la variedad de los calibres.

Un jefe de la Artillería española, Cristóbal Lechuga, que había nacido en la ciudad de Baeza en 1557, consiguió en el reinado de Felipe III lo que sus antepasados no pudieron lograr.

Reducidos á cuatro el tipo de los cañones, la superioridad de la Artillería española se dejó sentir muy pronto en los campos de batalla.

Los hechos de armas en que el notable artillero tomó parte, se cuentan en gran número, habiéndose distinguido especialmente en el sitio de Cambray, plaza que consiguió rendir, no obstante haber recibido muchas heridas.

A Cristóbal Lechuga se debió la invención de las baterías enterradas, logrando en los combates que precedieron á la rendición de la mencionada plaza, resultados verdaderamente admirables, como lo demuestra el hecho de que con sólo cuatro piezas, sostuvo el fuego contra ciento.

En el sitio de Dorlans dió también Lechuga relevantes pruebas de su capacidad militar.

Sitiada la plaza por las tropas españolas del célebre Conde de Fuentes, trató de socorrerla el almirante francés Villars, trabándose una reñidísima lucha.

En lo más recio de la batalla, Lechuga retiró 10 piezas de las que batían la ciudad, y haciendo lo que hasta entonces nadie había hecho, las hizo avanzar sin arzones y con la boca adelante, rompiendo tan nutrido fuego contra la Caballería francesa, que en poco tiempo la puso en dispersión, perdiendo la vida el almirante Villars.

A Cristóbal Lechuga se debió la invención de las cureñas de plaza y de la cabria de tres pies, escribiendo, además, algunas obras sobre Artillería y fortificación, que le dieron gran fama.

Murió Lechuga relativamente joven, no sin haber alcanzado el empleo de general de la Artillería española en Flandes y el de maestre de campo general.



NUESTROS CUENTOS

LAS VAGACIONES

Aquel verano se las prometía muy felices el bueno de D. Nicolás.

Con la llegada de su sobrino Adolfo, que volvía de la imperial Toledo hecho un guapo oficial de la Valerosa y de su amigo el ingeniero D. Pedro del Camino que, para realizar los trabajos de la nueva carretera tendría que permanecer en aquel pueblo dos ó tres meses por lo menos, estaba seguro de no aburrirse, lo cual era para el rico labrador el colmo de la felicidad, puesto que no cambiaba las comodidades de su casa solariega por el más pintoresco de los balnearios.

Así, que cuando el joven oficial descendió de la tartana en que Sebastián, el mayordomo, había ido á esperarle á la no muy lejana estación del ferrocarril, D. Nicolás palmoteó de gusto y estrechó con efusión entre sus brazos á aquel mozo apuesto y arrogante á quien sentaba á maravilla el uniforme.

Era también de ver el contento de Rosalía, antigua niñera de Adolfo (y una real moza, dicho sea entre paréntesis), á quien por su fidelidad y buenos servicios había elevado D. Nicolás al rango de ama de llaves.

Una docena de besos, mejor ó peor contados, estampó en las mejillas del futuro general, como su tío le llamaba, que ante las efusivas caricias de la buena moza se puso encarnado como una amapola.

—Aprieta, Rosalía, aprieta—exclamaba D. Nicolás riendo á carcajadas—; que no parece sino que fué ayer cuando se dormía el mocoso al arrullo de tus canturreos.

—Así es la verdad—replicaba Rosalía, en tanto que el gozo arrancaba de sus ojos negros un torrente de lagrimones.

La llegada del ingeniero fué acogida en casa de D. Nicolás con el mayor contento.

Frisaba aquél en los cincuenta años, y era lo que se llama un *trueno*, en el buen sentido de la palabra.

Ocurrente y decididor, tenía siempre á punto un cuento para los hombres y un requiebro lleno de gracia para las mujeres, dedicándoselos muy especialmente á Rosalía, cosa que no era muy del agrado de D. Nicolás.

Horas después de llegar el ingeniero á casa de su amigo, recibió la visita de los notables del pueblo.

El cura D. Zacarías, el médico don Pablo, el farmacéutico D. Serafín y

tres ó cuatro labradores acomodados que desempeñaban cargos concejiles. En aquella primera entrevista se concertó el plan para pasar las tardes.

Habría tresillo en el amplio comedor del piso bajo, con su pisco-labís correspondiente, porque la tacañería estaba reñida con D. Nicolás.

En cuanto á Rosalía y Adolfo, no había para qué ocuparse de ellos.

Invertirían las tardes en la misma forma que desde algunos años antes venían haciéndolo.

Es decir, que en cuanto el sol dejase de molestar, engancharían el *Tordillo* á la tartana, que en un cuarto de hora les llevaría á la magnífica huerta que poseía D. Nicolás en las inmediaciones del pueblo.

Huelga decir que una merienda suculenta era su compañera en tales excursiones.

Los días transcurrían plácidamente. Don Nicolás había dado un incontable número de *codillos* á sus contertulios, y Adolfo y Rosalía iban todas las tardes á la huerta.

—Mañana es el deslinde—dijo una noche el ingeniero á D. Nicolás—, y supongo que será usted de la partida.

—No quiero entrevistas con los de X...—replicó el hacendado—; me jugaron una mala pasada en las últimas elecciones; si voy, tendré que decirles cuatro verdades, y no quiero aguarles á ustedes la fiesta. Déjeme su magnífico anteojo y presenciare el deslinde desde la azotea.

La siesta de D. Nicolás se prolongó aquel día más que de ordinario. Tanto, que cuando abandonó el lecho, Adolfo y Rosalía iban ya camino de la huerta.

Desde la azotea podía contemplarse un panorama encantador.

Don Nicolás, con la poderosa ayuda del anteojo, dirigía su vista en todas direcciones.

En su rostro coloradote aparecía tratada la satisfacción.

Casi todo el campo que miraba le pertenecía.

Allí estaba la huerta, aquella posesión magnífica, orgullo de su dueño. Don Nicolás no se cansaba de mirarla con el anteojo, que casi la *ponía* á las puertas de su casa.

Hubiérase dicho que no la vista, sino el alma, tenía puesta D. Nicolás en aquellos momentos en la frondosísima heredad.

De repente, el viejo ricacho hizo un gesto y descendió de la azotea con visibles muestras de mal humor.

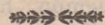
En su rostro no se retrataba ahora la satisfacción, sino el enojo.

Los cascabeles del *Tordillo* anunciaron el regreso de Adolfo y Rosalía.

Estos descendieron de la tartana, y como de costumbre, se dirigieron con la sonrisa en los labios á dar las buenas noches á D. Nicolás.

El viejo hacendado los contempló un instante; pero lejos de tomar parte en su alegría, les dijo con seca y avinagrada voz:

—¡Desde mañana se merienda en casa!



EL MARRAJO DELATOR

Nos referimos al animal designado con el nombre de marrajo, y que, gracias á su voracidad, se tragó unos documentos, y al ser pescado, sirvió para que se esclareciesen hechos ante un Tribunal.

La historia ha sido referida por *Shipping Illustrated*, que certifica su autenticidad.

En el año 1799, el teniente Michael Filton, comandante de la corbeta inglesa *Ferret*, cruzaba á lo largo de Port Royal, antiguo nombre de Kingston, cuando fué señalado un enorme marrajo; se pescó al animal, y en el estómago le fué encontrado un rollo de papeles pertenecientes al brik americano *Nancy*.

Filton supo que este último buque había sido capturado por transportar contrabando de guerra.

Siguiendo la costumbre, el capitán entregó á las autoridades de Jamaica papeles que parecían perfectamente en regla, pero falsos y preparados de antemano, para demostrar, si llegaba el caso, la perfecta corrección del brick y su navegación.

Los verdaderos papeles que probaban claramente que la *Nancy* se dedicaba al contrabando, habían sido arrojados al mar y el marrajo los había tragado, yendo á recogerlos el teniente ya nombrado.

El Tribunal de Kingston examinaba los documentos del capitán de la *Nancy* cuando se presentó Filton, provocando con sus declaraciones la consternación del capitán del buque contrabandista.

La pieza de convicción retirada del estómago del escualo, sirvió para que se condenase al capitán, y el buque fuese declarado buena presa.

Las quijadas del escualo acusador se conservan en Londres en el *United Service Institution*.



BAJO EL TERROR

UNA EVASIÓN CELEBRE

Conocido es, sobradamente, el asalto de las Tullerías por el pueblo francés revolucionado, la desesperada defensa de las tropas que guarnecían el Palacio, que pagaron con su vida el oponerse á los deseos de los descamisados, ávidos de sangre.

Champcenets, gobernador de las Tullerías, realizó todos los esfuerzos imaginables, pero disponía de escasos elementos, gracias á los decretos de la Asamblea y á la imprevisión de la Corte.

En efecto; cuando se pensó en conducir al Rey á Normandía, se envió uno de los batallones suizos al camino de Rouen, quedando en París unos ochocientos hombres en el cuartel de Courbevoie, y un número próximamente igual de nobles devotos de la Familia Real. El resto de las tropas, la Gendarmería y la Guardia nacional, estaban á las órdenes de Usandat, y el desdichado fin de éste, hizo que sus disposiciones, muy acertadas para la defensa, no se pusiesen en práctica.

Luis Pedro de Champcenets, que había nacido en 1748, y era capitán de Dragones cuando fué nombrado gobernador de las Tullerías en 1789, poco después de la vuelta del Rey, hizo con sus tropas una desesperada defensa, que sólo sirvió para aumentar el número de víctimas del terror.

Las tropas combatieron hasta que la Familia Real abandonó las Tullerías. Los que resultaron ilesos, fueron decapitados por las turbas, y las cabezas paseadas en picas por la ciudad.

Champcenets, que había permanecido al lado de los Reyes hasta el último momento, se dió cuenta de que con aquel uniforme era sobradamente conocido, y sería el primero en quien se desatasen las iras populares, sin prever lo que podría acontecerle después.

Se arrojó por una ventana al jardín, cuyo piso estaba cubierto de muertos y heridos. El calor era tal, que á las pocas horas los cadáveres y las heridas de los que aún permanecían con vida, despedían un hedor insoportable; resistiendo ese espectáculo, tendido, sin hacer un movimiento, entre muertos y heridos, permaneció Champcenets todo el día.

Por la noche, un Guardia nacional, que examinaba los muertos y los heridos, descubrió al gobernador de las Tullerías, le dió un uniforme suyo y le recomendó que escapase lo antes po-

sible, si no quería ser asesinado, con doliéndose de no poder ayudarle en tal empresa. Champcenets salió del jardín, fatigado, enfermo, muerto de hambre, de calor y de sueño. Al llegar á la calle de l'Echelle, le era imposible dar un paso más. Una mujer que estaba á la puerta de una tienda, tomándole por un Guardia nacional, le hizo entrar. Dijo él que era inglés, y que la curiosidad le había conducido al Palacio, donde las turbas le habían maltratado, y un Guardia le había prestado su uniforme. Añadió que no había comido nada en todo el día, y le suplicó le diese una corteza de pan y un trago de aguardiente.

Como hablaba con acento inglés, la mujer le creyó, pero le aconsejó que se alejase lo más pronto posible, porque su marido estaba para llegar de un momento á otro, y como jacobino furibundo, detestaba á los nobles.

Añadió que su marido había estado todo el día matando Guardias suizos y nobles, y que no escaparía con vida si llegaba á encontrarle.

Apenas había dado la mujer el pedazo de pan, se presentó el marido, teniendo apenas tiempo de ocultar á Champcenets detrás de un armario y detener á su marido en la puerta, diciéndole que un amigo suyo le esperaba en una taberna próxima. En cuanto se alejó, puso á Champcenets en la calle sin decir una palabra.

La noche avanzaba y Champcenets pensó en dirigirse á la Embajada inglesa, donde, por lo menos, podría pasar la noche. Lord Gower vivía en el boulevard Saint Germain, pero su calidad como diplomático le imponía ciertas obligaciones, y no pudo recibirlo. Un hombre á caballo había lanzado su pregón, prohibiendo, bajo pena de muerte, que nadie albergase en su domicilio á los que estuviesen proscritos por haber estado con el Rey en las Tullerías, y esto se hacía muy especialmente por el gobernador del Castillo. Así, pues, lo único que pudieron hacer por él fué darle otras ropas.

Cuando el desdichado salió de la Embajada, no tenía idea de lo que iba á hacer. Por último, se acordó de madame Meyer, antigua conocida suya, y dando grandes rodeos para no caer en manos de los sediciosos, llegó al domicilio, que estaba en la calle Ene-re. Ella se asombró de ver en el estado en que se encontraba, y decidió

ocultarle aquella noche, ayudada por su criada. Para no despertar las sospechas del portero, que había abierto la puerta, bajaron la escalera, abrieron la puerta de la calle y simulaban despedirle, subiendo después los tres á la habitación.

Al día siguiente se repitieron las mismas escenas en París. Se repitieron las proclamas contra el gobernador de las Tullerías, el príncipe de Poix y otros.

Madame Meyer no sabía qué hacer con el prisionero, y no podía, por otra parte, seguirle ocultando más tiempo.

Entonces se acordó de una íntima amiga suya, una inglesa, llamada miss Elliot, y que, por ser extranjera y sus relaciones con la familia de Orleans, disfrutaba de gran influencia.

Encontrábase en Mendon la joven inglesa cuando recibió la carta de su amiga, en la que le decía que urgía su presencia en París para salvar la vida de una persona desgraciada.

Presentóse en París miss Elliott, y quedó asombrada al ver que la persona que se trataba de salvar era Champcenets, á quien ella, como otras muchas personas, suponían muerto en la defensa de las Tullerías.

El ex gobernador de las Tullerías, con una fiebre alta, no podía apenas sostenerse, y calculó miss Elliott que, de no salvarle aquella misma noche, se haría muy difícil conseguir que no cayese en poder de las turbas.

Ya de noche salieron ambos de la casa y montaron en un cabriolé, previamente buscado, y se dirigieron á la barrera de Vangirard, donde les prohibieron el paso. Suplicó ella á los guardas de la barrera manifestando que, por su calidad de extranjera, no disponía de alojamiento en París, y le respondieron que buscarse albergue antes de las diez, porque á esa hora estaba terminantemente prohibido que circularan carruajes por las calles.

En vano intentaron salir por otros puntos. La consigna era estrecha, y ni el pasaporte, ni la calidad de extranjera, le sirvieron de nada en aquella ocasión.

Las diez habían dado y el cochero, con la grosería del populiacho de aquel período, obligó á saltar á tierra á Champcenets y miss Elliott, saliendo disparado con el coche.

No era eso lo peor. La fiebre había aumentado al ex gobernador de las Tullerías que cayó al suelo falto de fuerzas.

Aquí empezaron una nueva peregrinación. Apoyados uno en otro, y procurando no ser vistos, se dirigieron á casa del jardinero de ella, pero percibieron una patrulla y fué preciso que variasen el itinerario.

FEDERICO EL GRANDE

LA BATALLA DE KOLLIN

Por fin, después de no pocos rodeos, llegaron á los Campos Elíseos, donde miss Elliott tenía su residencia de París, y para no despertar sospechas en la servidumbre, entró sola diciéndole á Champcenets que le avisaría cuando pudiese entrar, pues la cocinera era una furibunda jacobina.

Pidió á ésta que le comprase al precio que fuese, un pollo y pan, que estaba desfallecida, y en este momento se presentó Champcenets, que había penetrado en el jardín huyendo de una ronda.

Afortunadamente, la cocinera no se apercebía del complot entre su ama y el realista, que fué conducido al dormitorio de miss Elliott y oculto entre los colchones de la cama, acostándose ella después para disimular mejor la presencia del proscrito.

Momentos después se presentaba una ronda en el domicilio, haciendo un minucioso registro y penetrando en la alcoba, pidiendo á la dueña de la casa que se levantara. Se excusó ésta como pudo, teniendo grandes atenciones para la patrulla, y consiguiendo su objeto de que no registrasen el lecho; pero los descamisados continuaron el registro, y tardaron más de cuatro horas en abandonar la casa.

Entonces se vistió miss Elliott, y ayudada por su doncella, sacaron á Champcenets semiasfixiado, auxiliándole. Arreglaron una cama en la misma habitación y le acostaron. Al día siguiente Champcenets tenía más fiebre y deliraba, constituyendo esto para ellos una nueva complicación. Discutían lo que habían de hacer, cuando anunciaron la visita del duque de Orleans.

Contó á éste miss Elliott cuanto había ocurrido, proponiéndole que ocultase á Champcenets en su casa ó le hiciera salir de París. Opuso dificultades por disgustos antiguos y resentimientos del duque con el ex gobernador, pero al cabo pudo convencerle, y convinieron en que Champcenets permaneciese oculto en casa de miss Elliott hasta que las barreras volviesen á abrirse. Este día salieron los dos para Mendon sin despertar sospechas. Por último, y gracias á la intervención del duque, Champcenet pudo tomar la diligencia á Saint Denis por cincuenta luises, y marchar á Boulogne, desde donde se dirigió á Inglaterra, donde murió algún tiempo después.

No es este el único episodio digno de referirse del período que abarca la Revolución francesa; otro día relataremos otros que son casi desconocidos y tan interesantes como el que damos hoy á nuestros lectores.

Después de su gran victoria de Praga, Federico el Grande puso sitio á esta plaza, donde se habían refugiado 40.000 austriacos con su general en jefe el príncipe Carlos de Lorena.

Reinaba el pánico en la capital de Austria, y María Teresa ordenó al mariscal Daun, que mandaba en Moravia, marchase sin vacilaciones en socorro de los sitiados.

Daun, con 40.000 hombres, tomó posesión de Kollin, y recibió tropas hasta elevar su ejército á 60.000 combatientes.

Demasiado astuto Federico para exponerse á la eventualidad de quedar cogido entre dos fuegos, no vaciló en atacar al mariscal antes de que éste pudiera tomar la ofensiva, y salió á su encuentro con 30.000 soldados.

A pesar de que la desproporción era grande, el rey de Prusia no dudó en atacar al enemigo; y como la posición que éste ocupaba era inaccesible de frente, el experto caudillo resolvió concentrar todos sus esfuerzos contra la derecha enemiga.

La vanguardia y la derecha prusiana rompieron el fuego, en tanto que la izquierda, sin empeñarse en una acción formal, se ordenaba en columna para realizar el pensamiento de su caudillo. Se libró la batalla el 18 de Junio de 1757.

El intrépido Ziethen rechazó al conde de Nadasti y quebrantó el flanco izquierdo austriaco, al mismo tiempo que el general Hulsen arrojaba á los soldados de Austria de las aldeas de Brezist y Krezoz.

Pero Daun acudió con gente de refresco y pudo reparar el daño.

Hulsen, atacado de flanco, se replegó con dificultad, buscando el contacto de la línea que avanzaba; mas esta línea adelantó demasiado, y los croatas, que tenían preparada una emboscada, no sólo la hicieron detener su marcha, sino que materialmente la acribillaron.

Este fué el momento elegido por la caballería austriaca y sajona para cargar, y en breves instantes se hizo general la derrota de los prusianos.

Federico el Grande, despreciando el mortífero fuego de los austriacos, condujo en persona á sus soldados al combate hasta siete veces; pero nada pudo conseguir.

El mismo regimiento de guardias llegó á vacilar, y entonces fué cuando les gritó Federico: «¿Creéis, acaso, que vais á vivir siempre?»

Esta lacónica arenga les alentó, pero su sacrificio resultó estéril.

La derrota de Federico el Grande fué completa; sin embargo, Daun no supo aprovechar el triunfo, y el Monarca prusiano levantó el sitio de Praga, retirándose con el mayor orden.

Años después, Federico se encontró un día con un viejo granadero, cuyo rostro estaba lleno de grandes cicatrices.

El Rey de Prusia le contempló largo rato, y acabó por preguntarle:

—¿En qué taberna te han puesto así?

—Señor—respondió el granadero—, en una taberna donde V. M. pagó el gasto.

—¡Yol—replicó el Rey.

—Vos—afirmó el granadero.

—¿Qué taberna es esa?

—Kollin—, añadió con gran tranquilidad el veterano.

Por toda respuesta, Federico el Grande estrechó la mano al granadero.

NUEVOS FAROS

El descubrimiento del empleo de aparatos luminosos destinados á iluminar de noche una ciudad, una colina, una posición, etc., etc., ha sido causa de que Alemania piense en modificar los faros.

Un capitán de Marina retirado, y que, por tanto, no tiene nada que hacer, ha presentado á la Sociedad náutica de Kiel, fotografías interesantes sobre la materia.

La idea del capitán Arenhald, que tal es el nombre del inventor, es que los faros prestarían mayores servicios si el disco luminoso fuese dirigido, no al horizonte, sino hacia el cénit, y si el faro proyectase su luz, no en sentido horizontal, sino en el vertical, en columna ascendente.

Por este medio no se vería el rayo luminoso del faro, se vería solamente una columna luminosa. Esta columna podría ser muy elevada. En estas condiciones la luz podría percibirse mucho más lejos que actualmente. Teniendo en cuenta la forma esférica de la tierra, la luz así proyectada sería visible á 80 millas náuticas de distancia y el consumo de combustible sería mucho menor.

Además introduce el inventor modificaciones muy dignas de tenerse en cuenta en los faros móviles.

Lo que se ignora hasta el presente son los resultados prácticos y otros detalles del invento, ya que la Marina alemana, única que los conoce, guarda su secreto con mucho sigilo.

CLUBS EXTRAVAGANTES

Colocad á cinco americanos en una isla desierta, y su primera preocupación será la de formar un club.

El párrafo precedente puede considerarse como axiomático por lo que respecta á los yanquis. Todo lo anormal y estupendo viene de allá. Un descarriamiento con millares de víctimas. Una población incendiada. Ocho mil hombres asfixiados. El que vea alguno de estos títulos en cualquier periódico diario, puede ahorrarse continuar la lectura. Seguramente el hecho ocurre en los Estados Unidos.

Y en aquel país extraordinario en sus hecatombes y en su vida ordinaria, no es de extrañar que lo sea también en sus excentricidades.

Algunas naciones europeas han imitado á la América del Norte; pero á España, por fortuna, no han llegado aún á causa de nuestro atraso, que, en esta ocasión, bien podemos decir bendito sea!

Prescindamos de las sociedades recreativas, que nada extraordinario pueden enseñarnos, y pasemos una ligera revista á otras, cuya existencia merece hacerse constar por su extravagancia.

Bajo el nombre de Bautam-Club, existe en París un club cuyos miembros consideran su única dicha poseer el mayor número posible de pájaros raros. Celebran entre ellos un concurso anual, y llevándose el premio el que cuenta con más y que cante mejor.

En Bruges hay otro club más excéntrico todavía. Forman parte del club de los rateros todos los que se interesan por los ratones y por los perros, y para edificación de los incrédulos, damos á continuación el programa de una de las luchas-concursos que celebran con arreglo al reglamento:

Gran match de 100 ratones.—100 francos.—Un socio cogerá 100 ratones con la mano y los colocará en un saco. Después entrará él en el saco, donde permanecerá cinco minutos, al cabo de los cuales conseguirá el premio si no ha matado á ninguno de ellos.

Premio de 50 francos.—Dos socios jugarán una partida de piquet en medio de 100 ratones. El que mate á alguno de ellos, perderá la partida.

Otro club más extravagante aún. Existe un círculo cuya misión no es otra que proporcionarse los socios el mayor número de emociones posibles. El círculo posee una sala de armas, donde diariamente se celebran desafíos á pistola entre los socios. Las armas están cargadas con balas de cera.

En Roma existe uno con el nombre de *Rari-Nautas*, que no hacen otra

cosa que nadar en el invierno, celebrando concursos los días de mayor frío. En París existe otro parecido. En 1906 se disputaron un premio en el Sena el día de Nochebuena, y á pesar de que el termómetro marcaba dos grados bajo cero; el vencedor, Meister, cubrió los 200 metros estipulados en dos minutos quince segundos.

No son pocos los fundados para comer bien. ¿Quién no ha oído hablar del club de los 100 kilos? En Grenoble hay uno que celebra banquetes con frecuencia. El precio del cubierto es de cinco francos por persona, rebajándose el 5 por 100 por cada kilo más de peso del socio.

En Bélgica y en Holanda existen varios clubs de fumadores. El más famoso de todos es el llamado «De Vlaamsche Pijpenrookers». Este celebró un concurso en Septiembre de 1905 que llevó infinidad de público. Consistía en fumarse una pipa de barro conteniendo cuatro gramos de tabaco. Había que fumarlo muy lentamente. Ganó el premio un tal Kos, que tardó tres horas y siete minutos. El segundo empleó dos y cincuenta y nueve minutos y el tercero dos horas cuarenta y cinco minutos.

En Londres existe otro cuyos socios no pueden fumar más que cigarillos de té.

Aun hay clubs más extravagantes: aquellos formados por la reunión de seres semejantes por sus defectos morales ó físicos. En Usoncrabeau existe uno de embusteros. Para ser admitido tiene que *acreditarse* ante un Jurado competente, y después de jurar seguir mintiendo siempre ante la *piedra de la Verdad*.

En Nueva York existe un club de calvos. No son admitidos más que los que no tienen ni un solo cabello en la cabeza. Hay otro de sordo-mudos, que recientemente celebraron su banquete anual; otro club de ciegos, que cuenta con considerable número de socios, y por fin, *La liga nacional de los lisiados* por los ferrocarriles, tranvías, ómnibus y automóviles. Entre los últimamente creados está el *Hayfeber Club*, en la Florida, cuyos miembros, para ingresar, necesitan presentar un certificado de un médico acreditando tener ó haber tenido la fiebre des foins.

En Nueva Orleans existe la Asociación de feos. Anualmente celebran un concurso en la plaza pública, y el que obtiene mayor número de votos, ocupa la presidencia durante el año.

Los ingleses no han querido ser menos, y no hace mucho tiempo funda-

ron un círculo de hombres que no durmieran.

La última prueba la realizaron doce socios, y obtuvo el premio un marino llamado Woolward, que permaneció siete días y siete noches sin pegar un ojo, ganándose una prima de 5.000 francos. Desgraciadamente á continuación fué atacado de una fiebre intensa, y al desaparecer, fué atacado de insomnio que resistía á los más enérgicos narcóticos.

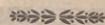
Hace próximamente tres años murió en Dubuque (Jowa) el campeón del club de los gastrónomos, Phill Mellyg después de haber devorado en diecinueve horas 85 libras de carne de vaca, tres grandes botes de conserva de salmón y cuatro pasteles de manzanas.

Existen otros clubs como el de los trece de Londres. Sus miembros pretenden combatir toda clase de supersticiones. Cuando comen reunidos hacen todas las combinaciones imaginables para burlarse de los supersticiosos. Figúrense los lectores, á los 13 socios, dándoles vueltas á sus respectivas sillas, derramando la sal..., etc., etcétera. Los cuchillos y tenedores están cruzados. Cuando se dan la mano, el Reglamento exige que se la den tres socios á la vez á fin de que se crucen. El menú se compone de 13 platos.

Los americanos poseen un club para los que *no quieren ser enterrados vivos*; el club de los *espectros*. En este último las paredes están adornadas con calaveras, con ojos artificiales fuera de las órbitas, iluminadas en el interior por electricidad. A media noche se iluminan las calaveras y los socios ejecutan una danza fantástica. Los miembros de este club están abonados al diario el *Epitafio*, que se edita en Tombstone y á *The Shoroud illustrated*, editado por un empresario de pompas fúnebres, con su suplemento cómico...

A la América pertenecen también los clubs de los *divorciados*, el club de los *suicidas*, el de los *amigos de los reptiles* y el *Excentric-Club*, de Filadelfia, presidido por el director de una gran Compañía de ferrocarriles, en una granja en medio de toda clase de animales de corral.

¿Para qué seguir? Con lo apuntado basta y sobra por hoy para comprender que en estos clubs creados en las diferentes naciones *ni son todos los que están, ni están todos los que son*.



Los ferrocarriles de Europa.

Según una estadística, la longitud de las vías férreas explotadas en Europa en 1.º de Enero de 1907, era de 316.093 kilómetros, ó sea 6.288 más que en igual período del año anterior.

PASATIEMPOS

Al suscriptor que acierte las soluciones de los pasatiempos insertos en este número, se le regalará una no vela.

Si fuese más de uno, se hará un sorteo, y el nombre del agraciado se publicará en el número correspondiente al 20 de Marzo próximo.

Hasta el día 10 podrán remitirse las soluciones.

CHARADAS

Todo, que es *prima dos-cuatro*, *tres-primer* a *una-dos tres*; pidióle a *primera prima* su *prima-cuarta*, y, claro es, le contestó que volviera para pensarlo de modo que no se ofendiera *TODO*, ni la *prima-dos tercera*.

Prima, tercera, segunda letras de nuestro alfabeto; y es tela *prima-dos tres*, que en los comercios no encuentro.

TRIO DE SÍLABAS

Colóquese una letra en cada punto, y léase horizontal y verticalmente:
1.º, nombre de mujer; 2.º, planta, y 3.º, nombre de mujer.

CUADRADO MATEMÁTICO

Inscribir en cada casilla un número diferente, de tal suerte que la suma de estos números en una misma línea, ya horizontal, ya vertical, ya diagonal, sea igual a 18.

PROBLEMA

Entre tres amigos desean comprar un automóvil: el primero tenía la tercera parte de su coste, el segundo la cuarta, y el tercero la quinta.

¿Cuánto vale el automóvil y cuánto tenía cada uno, sabiendo que junto el capital de todos, les faltaban 975 pesetas para poder hacer la compra?

AVERIGUADOR PÚBLICO

Publicaremos en esta sección *cuan-
tas preguntas se nos dirijan y sean, a
nuestro juicio, de interés general. Con-
fiamos en la buena fe de los lectores
para que cuando sepan algo de lo que
se pregunta envíen la respuesta.*

*Nuestro objeto es prestar un servicio
a cuantos deseen conocer puntos de-
terminados de cosas relacionadas con
la profesión y que son poco conocidas.*

*Rogamos a quienes nos envíen pre-
guntas ó respuestas para esta sección,
lo hagan escribiendo aquéllas por una
sola carilla del papel y lo más lacóni-
camente posible.*

Advertencia — Como algunos señores suscriptores nos dirigen cartas en las que hacen preguntas relacionadas, unas con su destino, otras sobre determinados asuntos personales, creyendo, sin duda, que este **Averiguador público** tiene semejanza con el Consultorio establecido por los periódicos profesionales, les rogamos se fijen en que el objeto de esta sección es facilitar únicamente investigaciones de carácter general.

PREGUNTAS

9.ª ¿Cuándo prestan juramento de fidelidad a la bandera los oficiales de Sanidad Militar y Clero Castrense?

10. ¿Por qué el Cuerpo de la Guardia civil no tiene más que dos banderas y un estandarte, y el de Carabineros una sola bandera?

14. ¿Qué caso fué el primero en que se empleó la Guardia civil para reprimir una alteración de orden público?

CHASCARRILLOS

Practicaba una columna un reconocimiento en un bosque, cuando á través de los árboles oyeron las voces de uno de los exploradores que decía:

— ¡Mi capitán, venga pronto por aquí, que he cogido un prisionero!

— ¡Asegúrale bien y tráele! — gritó el capitán.

— Eso es lo que yo quisiera, pero no puedo hacerlo porque el maldito no me suelta.

— ¿Tú sabes cómo se llama el coronel?

— Sí, señor.

— ¿Y el teniente coronel?

— Sí, señor.

— ¿Y el comandante?

— Sí, señor.

— ¿Y el capitán de la compañía?

— ¡Rediós! ¿Pus no es usted?

Lo cierto es que ese general, á pesar de su reconocido y gran talento, no sabe donde tiene su mano derecha.

— ¡Hombre! ¿Y por qué?

— Pues, sencillamente, porque en la última guerra se la llevó una bala de cañón.

Cierto coronel, inspeccionando la instrucción de los nuevos reclutas de su Cuerpo, pregunta á uno de ellos poniéndole un fusil Mauser en la mano:

— ¿Para qué sirve el cerrojo?

— (Sonriendo estúpidamente). — *Pa cerrar la puerta.*

COLMOS

El de un soldado:
Formar parte de la columna vertebral.

¿En qué se parecen los sacerdotes á los Reyes?

En que tienen corona.

El colmo de un tonelero;
Ponele un aro á Cuba.

¿En qué le parecen las naciones á las barajas?

En que tienen Reyes.

El de un general:
Ganar una batalla con *Soldados de Pavía*.

¿Cuál es el colmo de un ministro de Marina?

Ordenar la botadura del *Barco de Avila* y del *Barco de Valdeorras*.

El colmo de un piloto:
Dirigir la nave de una iglesia.

:: ALMANAQUE ::

Marzo. — 31 DÍAS

- 1 Dom. de *Quincuagésima*.
- 2 Lun. Stos. Simplicio y Pablo.
- 3 Mar. Stos. Emeterio y Celedonio
- 4 Miér. de *Ceniza*. — S. Casimiro.
- 5 Juev. Stos. Eusebio y Nemesia.
- 6 Vier. Stos. Víctor y Cirilo.
- 7 Sáb. Santo Tomás de Aquino.
- 8 Dom. I de *Cuaresma*. — S. Cirilo.
- 9 Lun. Stas. Francisca y Catalina de Bolonia.
- 10 Mart. Stos. Crescencio y Macario.